



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

DOSSIER DE PRENSA

DESORIENTALISMOS

**CENTRO ANDALUZ DE ARTE
CONTEMPORÁNEO**

**4 DE MARZO –
-25 DE OCTUBRE DE 2020**

CAAC

La conexión artística entre Andalucía, Norte de África y Oriente



SEVILLA | El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) presenta dos exposiciones sobre la creación en territorios menos explorados en nuestro país pero que están relacionados con el pasado de Andalucía, como son la muestra del artista Naeem Mohaiemen y la colectiva 'Desorientalismos', con obras de creadores del Norte de África y Oriente Próximo.



En la imagen la obra de la artista turca Asli Cavusoglu, en el CAAC

ROCÍO RUZ

Artistas de África y Medio Oriente contra el tópicoo orientalista

► Ocho creadores presentan obras en el CAAC inspiradas en el ensayo de Edward Said

C.B.
SEVILLA

En el año 1978 Edward Said, intelectual y crítico palestino-estadounidense, escribió un ensayo titulado «Orientalismo», donde denunciaba los prejuicios que el mundo occidental mantenía hacia el Oriente. Edward Said está precisamente ligado a Sevilla y a Andalucía por haber fundado en 1999, junto a Daniel Barenboim, la West-Eastern Divan Orchestra.

Partiendo de ese ensayo de Said, el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) ha dado un paso más allá y presenta la exposición «Desorientalismos», como parte de su línea de investigación sobre la producción artística en el Norte de África y Oriente Próximo, iniciada con las muestras de artistas como Ala Younis o Bouchra Khalili.

En «Desorientalismos», que está comisariada por el director del CAAC, Juan Antonio Álvarez Reyes, se presentan obras de las artistas Amina Agueznay, Ariella Aïsha Azoulay, Asli Cavusoglu, Gülsün Karamustafa, Juwana Manna, Asunción Molinos Gordo, Teresa Solar y, el único varón, Kamrooz Aram. En el caso de las españolas, Teresa Solar, es de madre

egipcia, y Asunción Molinos Gordo, reside entre Egipto y Omán. Además, ambas realizan obras en relación con esas culturas.

«Andalucía, por su pasado, participó de la visión orientalizante como atestiguan los viajeros románticos y, por geografía, es un espacio fronterizo. Además, como señala Said en el prólogo de su libro en la edición en español, “Andalucía es un gran símbolo”, puesto que no sólo el Islam formó parte de su cultura durante varios siglos», señaló Álvarez Reyes.

En la exposición afloran los conflictos derivados del colonialismo, como el que enfrenta a Armenia y Turquía, que trata en su obra Gülsun Karamustafa con varias obras que reflejan la situación del país euroasiático durante los años 70; o las obras de Ariella Aïsha Azoulay, cuyos trabajos versan sobre el enfrentamiento entre Israel y Palestina.

Por su parte, Asli Cavusoglu y Juwana Manna investigan en tradiciones culturales, la música y el color para hablar sobre comunidades enfrentadas: por un lado, la turca y la armenia; y, por otro, la israelí y la palestina. Y el iraní Kamrooz Aram y la marroquí Amina Agueznay, hablan

en sus obras sobre el camino de ida y vuelta, del arte tradicional no occidental al movimiento moderno, simbolizado por el término arabesco.

Naeem Mohaiemen

Otra de las exposiciones inauguradas en el CAAC es la primera individual en España del artista bengalí residente en Londres, Naeem Mohaiemen, que reúne piezas e instalaciones audiovisuales, así como dibujos y fotografías fechados entre 2010 y 2019.

Mohaiemen, finalista del prestigioso premio Turner, creció en Bangladesh, nuevo estado marcado en sus primeras décadas por la agitación política y los golpes militares. La historia de esos años, a través del filtro familiar, abre y cierra la exposición por medio de dos obras íntimamente conectadas y marcadas por cómo las imágenes reactivan la memoria y también como ésta es transformada por el tiempo.

Una de las piezas más destacadas de la exposición, que se exhibe en la nave central de la antigua iglesia del monasterio de la Cartuja, es la película de tres canales titulada «Two Meetings and a Funeral», que participó en documenta 14 de Kassel en 2017 y que también ha sido exhibida en la Tate de Londres. La pieza analiza el fracaso del Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de Cooperación Islámica, que surgieron en el complejo y multilateral panorama de la Guerra Fría y que en los años 70 tuvieron su punto de mayor actividad.

Finalista del Turner
El CAAC presenta la primera exposición en España de Naeem Mohaiemen

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo acoge la muestra visual de Naeem Mohaiemen y la exposición «Desorientalismos»

Oriente y el Norte de África, protagonistas en el CAAC

La Razón - Sevilla

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) inauguró ayer dos exposiciones en relación con la creación que se produce en territorios menos explorados habitualmente en nuestro país pero que están en relación con el pasado y la situación geográfica de Andalucía como son la muestra del creador visual Naeem Mohaiemen y la colectiva titulada «Desorientalismos», con obras de creadores del Norte de África y Oriente Próximo.

Naeem Mohaiemen (1969) es un artista con una amplia trayectoria internacional y de él se presenta una exposición de media carrera comisariada por Juan Antonio Álvarez Reyes, que reúne piezas e instalaciones audiovisuales, así como dibujos y fotografías fechados entre 2010 y 2019, según un comunicado.

Bangladés, como nación independiente, surge tras la guerra de 1971 que dio lugar a la segregación de Pakistán. Naeem Mohaiemen (1969) creció en este nuevo estado marcado en sus primeras décadas por la agitación política y los golpes militares. La historia de esos años, a través del filtro familiar, abre y cierra la exposición por medio de dos obras íntimamente conectadas y marcadas



FOTOS: MANUEL OLMEDO

A la izquierda, parte de la exposición de Naeem Mohaiemen y a la derecha la muestra colectiva «Desorientalismos» en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo



por cómo las imágenes reactivan la memoria y también como ésta es transformada por el tiempo.

Desorientalismos

Por otro lado, la exposición titulada «Desorientalismos» forma parte de una línea de investigación que el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo lleva a cabo sobre la producción artística en el Norte de África y Oriente Próximo y está basada en Orientalismo, el conocido ensayo de Edward W. Said publicado por primera vez en 1978.

En la exposición, que está comisariada por Juan Antonio Ál-

varez Reyes, se presentan obras de Amina Agueznay, Kamrooz Aram, Ariela Aïsha Azoulay, Asli Çavusoglu, Gülsün Karamustafa, Jumana Manna, Asunción Molinos Gordo y Teresa Solar.

La muestra indaga en una geografía producida por el colonialismo con la intención de «orientalizar lo oriental» en las representaciones culturales. En este sentido, el título hace alusión tanto a esa herencia, como al sentido de desorientar (o perder la orientación), que puede, a su vez, propiciar el dibujar otras cartografías diferentes a las proyectadas por la historia occidental.

El doble filo del orientalismo

Dos exposiciones en Valencia y Sevilla revisan, a partir de las tesis de Edward W. Said, los estereotipos ligados a Oriente Próximo: de los harenes y odaliscas del siglo XIX a la desactivación de ese imaginario en los tiempos poscoloniales



POR FERRAN BONO

La experiencia del turismo contemporáneo no se diferencia mucho del viaje que emprendieron Henri Matisse y Francisco Iturrino en 1911. Los dos pintores fueron a Tánger en busca de lo que esperaban encontrar y volvieron reforzados en sus ideas preconcebidas. Sus obras posteriores alimentaron el imaginario sobre un Oriente de odaliscas sensuales y harenes prohibidos. Tampoco los vanguardistas Paul Klee y August Macke cuestionaron el discurso imperante cuando visitaron Túnez poco después. De un modo u otro, todos ellos perpetuaron la moda orientalista que inauguró la expedición napoleónica a Egipto entre finales del XVIII y principios del XIX. Y todos ellos están representados en la exposición *Orientalismos. La construcción del imaginario de Oriente Próximo y del Norte de África (1800-1958)*, que revisa, a través de 600 obras, la construcción de ese imaginario en las salas del IVAM.

No en vano, el orientalismo “es una disciplina inventada por Occidente para poder hablar del concepto opuesto, de lo que denomina *oriental*”, explica Sergio Rubira, comisario de la muestra junto a Rogelio López Cuenca. “Si Occidente es racional, Oriente es irracional. Si Occidente es controlado, Oriente, descontrolado. Si el primero es activo, el segundo es pasivo”, añade en su descripción de una serie de estereotipos y clichés de lo que entonces se presentaba como una fuente de conocimiento y que hoy aún perviven. “Lo que se pone en evidencia, como describiría Edward W. Said en su célebre *Orientalismo*, es que las producciones culturales van acompañando las operaciones militares y la geopolíticas”, señala Rogelio



López Cuenca, artista que ha trabajado sobre el harén como símbolo de la sexualidad reprimida de los europeos.

La exposición no habla de la visión del otro, sino del enfoque etnocéntrico que vehiculan las obsesiones, fantasías y miedos que proyecta Occidente sobre Oriente, sobre el otro. Y lo hace mediante un recorrido básicamente cronológico, que empieza en 1800 con Napoleón y acaba en 1958 con el fin del protectorado español de Marruecos y la independencia de Túnez. Una segunda muestra en el CAAC de Sevilla, *Des-*

Más que sobre la visión del otro, la muestra del IVAM habla de las fantasías y miedos que inspiró Oriente



orientalismos, abarca la etapa posterior, entre finales de los cincuenta y la actualidad. Aborda la misma cuestión, también a partir del libro de 1978 de Said, pero desde las aportaciones más recientes de creadores del norte de África y Oriente Próximo, como Amina Aguezny, Kamrooz Aram o Ariella Aïsha Azoulay. Comisariada por Juan Antonio Álvarez, indaga en una geografía producida por el colonialismo y caracterizada por el propósito de “orientalizar lo oriental”. A pesar de las conversaciones iniciales entre el IVAM y el CAAC para perfeccionar un proyecto expositivo conjunto, al final cada espacio se ha centrado en sus exposiciones con planteamientos de diferente alcance.

Arriba, el óleo *Fumador de kif* (1872), de Emilio Sala Francés. Debajo, a la izquierda, publicidad de las cervezas La Mezquita (1930). A la derecha, *Ibn Sina* (2019), del iraní Kamrooz Aram. COLECCIÓN DIPUTACIÓN DE ALICANTE-MUBAG / COLECCIÓN CARLOS VELASCO

La disposición abigarrada y recargada de las obras, como remitiendo a los gabinetes decimonónicos, caracteriza el recorrido en el IVAM con la idea de circular entre arabescos. Las pinturas del XIX dan paso a la propaganda soviética de los planes quinquenales (1928-1932) destinada a las repúblicas islámicas o a las postales de aliento pornográfico que sexualizaban a los habitantes de Egipto, Túnez o Argelia. El cuadro de un árabe traspuesto por haber fumado kif exhibe esa pasividad revelada como un tópico que de manera irracional se convierte en fiereza. “Se describe el mundo árabe e islámico preso de un fatalismo, una pasividad y una indolencia que se explotan sin explicación. Ese es un factor fundamental para las políticas coloniales”, señala López Cuenca.

Los neones que reproducen términos conocidos entre el público, como *hiyab*, puntúan todo el itinerario, que se detiene en los diseños de los ballets rusos de Diáguilev, reintrodutores en el París vanguardista de la moda orientalista, o en la obsesión de Picasso por la artista argelina Baya como estereotipo exótico. La proyección de películas permite constatar cómo las pirámides “se convierten en un decorado perfecto para el cine comercial”, apunta Rubira. “Las películas de los años cincuenta de Hollywood coinciden con la revolución de Nasser en Egipto, que se convierte en un sujeto político protagonista de la escena mundial, rompiendo con la idea del mundo islámico atrasado. Justo en ese momento, la cultura de masas, el cine, contrarresta esa imagen con una vuelta a *Simbad el Marino* y *Las mil y una noches*, en un ejemplo de la instrumentalización política de la cultura para fijar un imaginario”, sostiene López Cuenca.

Cine, fotografía, dibujos, esculturas, carteles publicitarios y, sobre todo, pintura conforman la ambiciosa exposición *Orientalismos*. Hay también mucha presencia de la fotografía, cuyo nacimiento y auge es paralelo a la consolidación del concepto de orientalismo. Las imágenes de surrealistas como Man Ray o Lee Miller comparten espacio con las del realismo (pese a la persistencia de los tópicos) de los fotógrafos soviéticos y con algunos ejemplos de publicidad.

Ya en la última sala, vuelve la referencia intelectual a Edward W. Said, pero esta vez por algunas de sus lagunas, como la perspectiva de género, según apunta Rubira, o la ausencia en su análisis de las experiencias fronterizas, como la rusa o la española, según apostilla López Cuenca. Al calor del regeneracionismo de 1898, España propone a la organización de la Exposición Universal de París de 1900 representar la identidad del país con la sobriedad castellana. “Pero eso no interesó a nadie. La organización quería espectáculo, flamenco, la Alhambra...”, señala el artista, mientras apunta a las fotografías e imágenes parisienas, enfrentadas en la sala a los tradicionales carteles de las fiestas de moros y cristianos, donde los segundos, claro está, nunca pierden.

'Orientalismos'. Instituto Valenciano de Arte Moderno. Valencia. Hasta el 21 de junio.

'Desorientalismos'. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Sevilla. Hasta el 5 julio.

Francisco Camero

La honda, a veces inadvertida y siempre conflictiva huella del viejo colonialismo político y cultural en las sociedades contemporáneas es una preocupación compartida por muchas de las exposiciones del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) en los últimos tiempos. En esta "línea de investigación" ahonda de nuevo el espacio del Monasterio de la Cartuja a través de las dos muestras que acaba de inaugurar simultáneamente: la colectiva *Desorientalismos* (que podrá visitarse hasta el 5 de julio) y *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*, la primera individual que rea-

● El centro de la Cartuja acoge la primera individual de Naeem Mohaiemen en España y la muestra colectiva 'Desorientalismos'



cialmente por parte de los viajeros románticos del XIX que en su mayoría desfilaron por la región buscando, precisamente, confirmar el *prejuicio* que tenían de esta tierra como un exótico injerto en Europa de su Oriente soñado.

Por tales motivos, sostiene el director del CAAC, Juan Antonio Álvarez Reyes, reviste especial interés esta muestra que reúne obras de artistas del norte de África y Oriente Próximo (Amina Aguez-nay, Ariela Aisha Azoulay, Asli Cavusoglu, Gulsun Karamustafa, Juamana Manna y Kamroom Aram, este último el único hombre incluido en la exposición) y de dos artistas españolas, Teresa Solar y Asunción Molinos Gordos, que por razones personales y no sólo artis-



El CAAC sigue hurgando en la herida colonial

liza en España (hasta el 23 de agosto) Naheem Mohaiemen, artista nacido en Londres, de raíces indias y criado en Bangladés, tres pinturas biográficas que, como veremos, adquieren en su trabajo una importancia capital.

Desorientalismos toma como explícito punto de partida las tesis de *Orientalismo*, el referencial ensayo de Edward W. Said sobre cómo Occidente ha acuñado y moldeado su propio concepto de Oriente, hasta el punto de estereotipar y, más aún, mixtificar frecuentemente las expresiones culturales de dicho ámbito, de tal suerte que el proceso, en aras de satisfacer las expectativas del consumidor (occidental), ha consistido no pocas veces en *orientalizar* lo oriental. De esta clase de deformaciones en el imaginario colectivo se sabe algo en Andalucía, zona fronteriza de la que el propio Said habló en su célebre ensayo, y objeto ella misma de innumerables idealizaciones, es decir, falsificaciones, espe-



licas (la primera es de madre egipcia y pasa largas temporadas en aquel país; la segunda tiene igualmente fuertes vínculos con Egipto y Omán, países en los que reside buena parte del año) también han dedicado una parte relevante de su producción a cuestionar qué es exactamente lo que entendemos que es *Oriente*, y por qué.

"Se trata de hacer alusión a esa herencia y también de desorientar, en la más pura acepción del término, de hacer perder la orientación, para que el visitante se pregunte cuál es el lugar desde el que mira", dice Álvarez Reyes a propósito del título de esta exposición de producción propia que se celebra en paralelo a otra que acoge el IVAM de Valencia, titulada *Orientalismos*, y que abarca desde mediados del XIX hasta los años 50 del siglo pasado. La del CAAC, por su parte, asume la representación de la creación contemporánea, desde los años 70 hasta el presente.

1. Algunas de las piezas que forman parte de 'Rojo', de Asli Cavusoglu. **2.** La serie sobre minaretes decorados con neones de Asunción Molinos Gordos. **3.** Fotografía de rebeldes del movimiento de liberación de Bangladés encontrada por Raem Mohaiemen. **4.** Sala donde se muestra la serie sobre arabescos de Kamroom Aram. **5.** Las grandes pantallas donde se proyecta 'Two meetings and a funeral' de Mohaiemen. **6.** Obra de la artista turca Gulsun Karamustafa.

REPORTAJE GRÁFICO: JUAN CARLOS VÁZQUEZ

Esta exposición, que llega después de algunas individuales de similar planteamiento (como las de Ala Younis y Bouchra Khalili), será la primera de una serie de colectivas que se irán organizando para mostrar el trabajo de artistas de África y Oriente Próximo, con especial hincapié, avanza Álvarez Reyes, en la mirada de las mujeres. En *Desorientalismos* unas obras se van relacionando con otras, proponiendo un camino de ida y vuelta que va “del arte tradicional no occidental al movimiento moderno”, algo que queda de manifiesto con particular elocuencia en los casos de la marroquí Amina Agueznay o del iraní Kamrooz Aram, que mediante una hermosa serie de lienzos ba-

bre el conflicto palestino, cuya presencia es prácticamente inevitable, y otro que desnuda algunas contradicciones de Occidente, entre ellas esa que llevó a tantísimos museos a *coleccionar* –verbo que en muchos casos, reconoce Álvarez Reyes, es un eufemismo de *expoliar*– e intercambiar con absoluta fluidez objetos procedentes de otras culturas, para luego criminalizar o impedir la libre circulación de las personas procedentes de esas mismas culturas.

Otras obras ponen el foco en la misma noción de representación del mundo árabe, como la pieza audiovisual que propone Teresa Solar, en la que reconstruye artesanalmente, en la azotea de un edificio de viviendas de El Cairo azota-



4

la realidad histórica que condicionó su biografía familiar. Queda esto de manifiesto –la expresión de “cuestiones personales y cotidianas atravesadas por los acontecimientos políticos” como un elemento clave de su particular poética, como explica Álvarez Reyes– en obras como *Rankin Street*, donde Mohaiemen emplea fotografías que su padre hizo en los años 50 en Daca, la capital de Bangladés, las cuales complementan el vídeo que se proyecta en la sala, donde narra la historia familiar; o en la primera que encuentra el visitante al llegar a la exposición, donde el autor dispone numerosas hojas de contactos fotográficos que el espectador puede contemplar a su antojo (con una lente), y que aparecen comentadas en las paredes de la estancia en unos pies de foto en los que, al tiempo que se identifica a las personas que aparecen en ellas, se va filtrando la compleja historia política de ese pequeño pero densísimamente poblado país asiático rodeado por India y bajo dominio de Paquistán cuando este estado nació en 1947.

Aunque nació en Londres, el artista se crió en Bangladés, de tal suerte que su biografía quedó asociada inexorablemente a las convulsiones del país, una sucesión de hambrunas, desastres naturales y golpes militares, adobada con la pobreza extrema generalizada en el país, desde que éste logró la independencia de Paquistán en 1971. Por este motivo, siempre atento al universo familiar y a la potencia de las imágenes caseras y cotidianas para reactivar la memoria que el tiempo poco a poco va transformando, Mohai-

Naeem Mohaiemen
fue finalista del Turner
con un documental que
puede verse en el CAAC



5

sados en el concepto de *arabesco*, tan asumido por la moda y las tendencias de decoración en todo el mundo, dispone una mirada al papel esencial que ha jugado el ornamento en la historia del arte occidental.

Las obras más antiguas de la exposición corresponden a los años 70 y las firma Gulsun Karamustafa, que se hace eco en ellas de asuntos determinantes en la configuración de la sociedad turca de la época como la incorporación de la mujeres al ámbito laboral o el éxodo de la población rural a las ciudades que dio lugar a un nuevo tipo de cultura popular. Es decir, la muestra parte de un proceso de modernización y de toma de conciencia de una forma de estar en el mundo –no muy ajustada, por lo general, con los clichés fabricados desde fuera– que prolongan desde distintos enfoques los demás artistas. Por ejemplo, la israelí Ariella Aisha Azoulay, de la que se proyectan dos trabajos en vídeo: uno so-

da por el viento, una de las cuidadas escenografías de la película *Lawrence de Arabia*; una que, de hecho, se rodó en la Plaza de España de Sevilla, por lo que, a la manera de unas muñecas rusas, la obra invita a pensar en el sesgo occidental de la mirada hacia *lo oriental*. De otro modo pero con la misma intención invita a mirar Asunción Molinos Gordos, que muestra una serie de fotografías de una fiesta anual en una región a orillas del Nilo en la que los electricistas del lugar compiten entre sí decorando con llamativos y coloridos neones los minaretes de las mezquitas de la zona, lo que compone una imagen bastante lúdica y poco severa de la cultura islámica, pues no en vano la autora quería precisamente mostrar eso, que dicha cultura o dicha forma de ver el mundo “no es monolítica”.

La exposición de Naeem Mohaiemen tiene un acento tal vez más íntimo, aunque conectado en todo momento con el temblor de



6

men ha mostrado siempre un interés especial hacia las historias de utopías malogradas, y en este sentido encontró un marco tan fecundo como la política de bloques en la era de la Guerra Fría, marcado por los golpes de Estado en medio mundo y la proliferación de movimientos anticolonialistas y de liberación popular.

De todo ello da cuenta esta exposición –no en vano titulada, recordemos, *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*– que recoge, entre otras obras, *Two meetings and a funeral*, una pieza documental de hora y media de duración que presentó en la Documental 14 de Kassel y resultó finalista del Premio Turner, en la que Mohaiemen reconstruye, con tenso pulso casi de *thriller*, dos de esos intentos que (sin éxito) trataron de romper esa política de bloques e introducir la vía multilateral: el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de Cooperación Islámica.

● El centro de la Cartuja acoge la primera individual de Naeem Mohaiemen en España y la muestra colectiva 'Desorientalismos'

Francisco Camero SEVILLA

La honda, a veces inadvertida y siempre conflictiva huella del viejo colonialismo político y cultural en las sociedades contemporáneas es una preocupación compartida por muchas de las exposiciones del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) en los últimos tiempos. En esta "línea de investigación" ahonda de nuevo el espacio del Monasterio de la Cartuja a través de las dos muestras que acaba de inaugurar simultáneamente: la colectiva *Desorientalismos* (que podrá visitarse hasta el 5 de julio) y *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*, la primera individual que rea-



cialmente por parte de los viajeros románticos del XIX que en su mayoría desfilaban por la región buscando, precisamente, confirmar el *prejuicio* que tenían de esta tierra como un exótico injerto en Europa de su Oriente soñado.

Por tales motivos, sostiene el director del CAAC, Juan Antonio Álvarez Reyes, reviste especial interés esta muestra que reúne obras de artistas del norte de África y Oriente Próximo (Amina Aguez-nay, Ariela Aisha Azoulay, Asli Cavusoglu, Gulsun Karamustafa, Juamana Manna y Kamroom Aram, este último el único hombre incluido en la exposición) y de dos artistas españolas, Teresa Solar y Asunción Molinos Gordos, que por razones personales y no sólo artísti-



El CAAC sigue hurgando en la herida colonial

liza en España (hasta el 23 de agosto) Naheem Mohaiemen, artista nacido en Londres, de raíces indias y criado en Bangladés, tres pinceladas biográficas que, como veremos, adquieren en su trabajo una importancia capital.

Desorientalismos toma como explícito punto de partida las tesis de *Orientalismo*, el referencial ensayo de Edward W. Said sobre cómo Occidente ha acuñado y moldeado su propio concepto de Oriente, hasta el punto de estereotipar y, más aún, mixtificar frecuentemente las expresiones culturales de dicho ámbito, de tal suerte que el proceso, en aras de satisfacer las expectativas del consumidor (occidental), ha consistido en pocas veces en *orientalizar* lo oriental. De esta clase de deformaciones en el imaginario colectivo se sabe algo en Andalucía, zona fronteriza de la que el propio Said habló en su célebre ensayo, y objeto ella misma de innumerables idealizaciones, es decir, falsificaciones, espe-

licas (la primera es de madre egipcia y pasa largas temporadas en aquel país; la segunda tiene igualmente fuertes vínculos con Egipto y Omán, países en los que reside buena parte del año) también han dedicado una parte relevante de su producción a cuestionar qué es exactamente lo que entendemos que es *Oriente*, y por qué.

"Se trata de hacer alusión a esa herencia y también de desorientar, en la más pura acepción del término, de hacer perder la orientación, para que el visitante se pregunte cuál es el lugar desde el que mira", dice Álvarez Reyes a propósito del título de esta exposición de producción propia que se celebra en paralelo a otra que acoge el IVAM de Valencia, titulada *Orientalismos*, y que abarca desde mediados del XIX hasta los años 50 del siglo pasado. La del CAAC, por su parte, asume la representación de la creación contemporánea, desde los años 70 hasta el presente.



1. Algunas de las piezas que forman parte de 'Rojo', de Asli Cavusoglu. 2. La serie sobre minaretes decorados con neones de Asunción Molinos Gordos. 3. Fotografía de rebeldes del movimiento de liberación de Bangladés encontrada por Naeem Mohaiemen. 4. Sala donde se muestra la serie sobre arabescos de Kamroom Aram. 5. Las grandes pantallas donde se proyecta 'Two meetings and a funeral' de Mohaiemen. 6. Obra de la artista turca Gulsun Karamustafa.

REPORTAJE GRÁFICO: JUAN CARLOS VÁZQUEZ

Esta exposición, que llega después de algunas individuales de similar planteamiento (como las de Ala Younis y Bouchra Khalili), será la primera de una serie de colectivas que se irán organizando para mostrar el trabajo de artistas de África y Oriente Próximo, con especial hincapié, avanza Álvarez Reyes, en la mirada de las mujeres. En *Desorientalismos* unas obras se van relacionando con otras, proponiendo un camino de ida y vuelta que va “del arte tradicional no occidental al movimiento moderno”, algo que queda de manifiesto con particular elocuencia en los casos de la marroquí Amina Aguezay o del iraní Kamrooz Aram, que mediante una hermosa serie de lienzos ba-

bre el conflicto palestino, cuya presencia es prácticamente inevitable, y otro que desnuda algunas contradicciones de Occidente, entre ellas esa que llevó a tantísimos museos a *coleccionar* –verbo que en muchos casos, reconoce Álvarez Reyez, es un eufemismo de *expoliar*– e intercambiar con absoluta fluidez objetos procedentes de otras culturas, para luego criminalizar o impedir la libre circulación de las personas procedentes de esas mismas culturas.

Otras obras ponen el foco en la misma noción de representación del mundo árabe, como la pieza audiovisual que propone Teresa Solar, en la que reconstruye artesalmente, en la azotea de un edificio de viviendas de El Cairo azota-

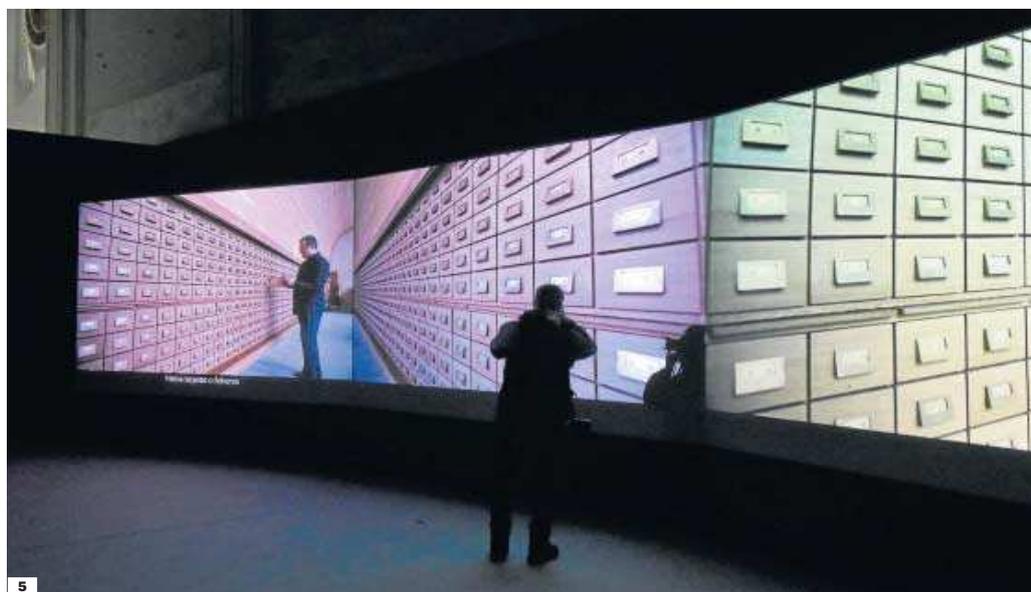


4

la realidad histórica que condicionó su biografía familiar. Queda esto de manifiesto –la expresión de “cuestiones personales y cotidianas atravesadas por los acontecimientos políticos” como un elemento clave de su particular poética, como explica Álvarez Reyes– en obras como *Rankin Street*, donde Mohaiemen emplea fotografías que su padre hizo en los años 50 en Dacca, la capital de Bangladés, las cuales complementan el vídeo que se proyecta en la sala, donde narra la historia familiar; o en la primera que encuentra el visitante al llegar a la exposición, donde el autor dispone numerosas hojas de contactos fotográficos que el espectador puede contemplar a su antojo (con una lente), y que aparecen comentadas en las paredes de la estancia en unos pies de foto en los que, al tiempo que se identifica a las personas que aparecen en ellas, se va filtrando la compleja historia política de ese pequeño pero densísimamente poblado país asiático rodeado por India y bajo dominio de Paquistán cuando este estado nació en 1947.

Aunque nacido en Londres, el artista se crió en Bangladés, de tal suerte que su biografía quedó asociada inexorablemente a las convulsiones del país, una sucesión de hambrunas, desastres naturales y golpes militares, adobada con la pobreza extrema generalizada en el país, desde que éste logró la independencia de Paquistán en 1971. Por este motivo, siempre atento al universo familiar y a la potencia de las imágenes caseras y cotidianas para reactivar la memoria que el tiempo poco a poco va transformando, Mohai-

Naeem Mohaiemen fue finalista del Turner con un documental que puede verse en el CAAC



5

sados en el concepto de *arabesco*, tan asumido por la moda y las tendencias de decoración en todo el mundo, dispone una mirada al papel esencial que ha jugado el ornamento en la historia del arte occidental.

Las obras más antiguas de la exposición corresponden a los años 70 y las firma Gulsun Karamustafa, que se hace eco en ellas de asuntos determinantes en la configuración de la sociedad turca de la época como la incorporación de las mujeres al ámbito laboral o el éxodo de la población rural a las ciudades que dio lugar a un nuevo tipo de cultura popular. Es decir, la muestra parte de un proceso de modernización y de toma de conciencia de una forma de estar en el mundo –no muy ajustada, por lo general, con los clichés fabricados desde fuera– que prolongan desde distintos enfoques los demás artistas. Por ejemplo, la israelí Ariella Aisha Azoulay, de la que se proyectan dos trabajos en vídeo: uno so-

da por el viento, una de las cuidadas escenografías de la película *Lawrence de Arabia*; una que, de hecho, se rodó en la Plaza de España de Sevilla, por lo que, a la manera de unas muñecas rusas, la obra invita a pensar en el sesgo occidental de la mirada hacia *lo oriental*. De otro modo pero con la misma intención invita a mirar Asunción Molinos Gordos, que muestra una serie de fotografías de una fiesta anual en una región a orillas del Nilo en la que los electricistas del lugar compiten entre sí decorando con llamativos y coloridos neones los minaretes de las mezquitas de la zona, lo que compone una imagen bastante lúdica y poco severa de la cultura islámica, pues no en vano la autora quería precisamente mostrar eso, que dicha cultura o dicha forma de ver el mundo “no es monolítica”.

La exposición de Naeem Mohaiemen tiene un acento tal vez más íntimo, aunque conectado en todo momento con el temblor de



6

men ha mostrado siempre un interés especial hacia las historias de utopías malogradas, y en este sentido encontró un marco tan fecundo como la política de bloques en la era de la Guerra Fría, marcado por los golpes de Estado en medio mundo y la proliferación de movimientos anticolonialistas y de liberación popular.

De todo ello da cuenta esta exposición –no en vano titulada, recordemos, *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*– que recoge, entre otras obras, *Two meetings and a funeral*, una pieza documental de hora y media de duración que presentó en la Documental 14 de Kassel y resultó finalista del Premio Turner, en la que Mohaiemen reconstruye, con tenso pulso casi de *thriller*, dos de esos intentos que (sin éxito) tratan de romper esa política de bloques e introducir la vía multilateral: el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de Cooperación Islámica.

ARTE | UNA MIRADA A LA CREACIÓN CONTEMPORÁNEA EN EL NORTE DE ÁFRICA Y ORIENTE PRÓXIMO

Francisco Camero SEVILLA

La honda, a veces inadvertida y siempre conflictiva huella del viejo colonialismo político y cultural en las sociedades contemporáneas es una preocupación compartida por muchas de las exposiciones del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) en los últimos tiempos. En esta "línea de investigación" ahonda de nuevo el espacio del Monasterio de la Cartuja a través de las dos muestras que acaba de inaugurar simultáneamente: la colectiva *Desorientalismos* (que podrá visitarse hasta el 5 de julio) y *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*, la primera individual que rea-

● El centro de la Cartuja acoge la primera individual de Naeem Mohaiemen en España y la muestra colectiva 'Desorientalismos'



cialmente por parte de los viajeros románticos del XIX que en su mayoría desfilaron por la región buscando, precisamente, confirmar el *prejuicio* que tenían de esta tierra como un exótico injerto en Europa de su Oriente soñado.

Por tales motivos, sostiene el director del CAAC, Juan Antonio Álvarez Reyes, reviste especial interés esta muestra que reúne obras de artistas del norte de África y Oriente Próximo (Amina Aguez-nay, Ariela Aisha Azoulay, Asli Cavusoglu, Gulsun Karamustafa, Juamana Manna y Kamroom Aram, este último el único hombre incluido en la exposición) y de dos artistas españolas, Teresa Solar y Asunción Molinos Gordos, que por razones personales y no sólo artís-



El CAAC sigue hurgando en la herida colonial

liza en España (hasta el 23 de agosto) Naeem Mohaiemen, artista nacido en Londres, de raíces indias y criado en Bangladés, tres pinceladas biográficas que, como veremos, adquieren en su trabajo una importancia capital.

Desorientalismos toma como explícito punto de partida las tesis de *Orientalismo*, el referencial ensayo de Edward W. Said sobre cómo Occidente ha acuñado y moldeado su propio concepto de Oriente, hasta el punto de estereotipar y, más aún, mixtificar frecuentemente las expresiones culturales de dicho ámbito, de tal suerte que el proceso, en aras de satisfacer las expectativas del consumidor (occidental), ha consistido no pocas veces en *orientalizar* lo oriental. De esta clase de deformaciones en el imaginario colectivo se sabe algo en Andalucía, zona fronteriza de la que el propio Said habló en su célebre ensayo, y objeto ella misma de innumerables idealizaciones, es decir, falsificaciones, espe-



1. Algunas de las piezas que forman parte de 'Rojo', de Asli Cavusoglu. 2. La serie sobre minaretes decorados con neones de Asunción Molinos Gordos. 3. Fotografía de rebeldes del movimiento de liberación de Bangladés encontrada por Raeeem Mohaiemen. 4. Sala donde se muestra la serie sobre arabescos de Kamroom Aram. 5. Las grandes pantallas donde se proyecta 'Two meetings and a funeral' de Mohaiemen. 6. Obra de la artista turca Gulsun Karamustafa.

licas (la primera es de madre egipcia y pasa largas temporadas en aquel país; la segunda tiene igualmente fuertes vínculos con Egipto y Omán, países en los que reside buena parte del año) también han dedicado una parte relevante de su producción a cuestionar qué es exactamente lo que entendemos que es *Oriente*, y por qué.

"Se trata de hacer alusión a esa herencia y también de desorientar, en la más pura acepción del término, de hacer perder la orientación, para que el visitante se pregunte cuál es el lugar desde el que mira", dice Álvarez Reyes a propósito del título de esta exposición de producción propia que se celebra en paralelo a otra que acoge el IVAM de Valencia, titulada *Orientalismos*, y que abarca desde mediados del XIX hasta los años 50 del siglo pasado. La del CAAC, por su parte, asume la representación de la creación contemporánea, desde los años 70 hasta el presente.

Esta exposición, que llega después de algunas individuales de similar planteamiento (como las de Ala Younis y Bouchra Khalili), será la primera de una serie de colectivas que se irán organizando para mostrar el trabajo de artistas de África y Oriente Próximo, con especial hincapié, avanza Álvarez Reyes, en la mirada de las mujeres. En *Desorientalismos* unas obras se van relacionando con otras, proponiendo un camino de ida y vuelta que va “del arte tradicional no occidental al movimiento moderno”, algo que queda de manifiesto con particular elocuencia en los casos de la marroquí Amina Agueznay o del iraní Kamrooz Aram, que mediante una hermosa serie de lienzos ba-

bre el conflicto palestino, cuya presencia es prácticamente inevitable, y otro que desnuda algunas contradicciones de Occidente, entre ellas esa que llevó a tantísimos museos a *coleccionar* –verbo que en muchos casos, reconoce Álvarez Reyes, es un eufemismo de *expoliar*– e intercambiar con absoluta fluidez objetos procedentes de otras culturas, para luego criminalizar o impedir la libre circulación de las personas procedentes de esas mismas culturas.

Otras obras ponen el foco en la misma noción de representación del mundo árabe, como la pieza audiovisual que propone Teresa Solar, en la que reconstruye artísticamente, en la azotea de un edificio de viviendas de El Cairo azota-



4

la realidad histórica que condicionó su biografía familiar. Queda esto de manifiesto –la expresión de “cuestiones personales y cotidianas atravesadas por los acontecimientos políticos” como un elemento clave de su particular poética, como explica Álvarez Reyes– en obras como *Rankin Street*, donde Mohaiemen emplea fotografías que su padre hizo en los años 50 en Daca, la capital de Bangladés, las cuales complementan el vídeo que se proyecta en la sala, donde narra la historia familiar; o en la primera que encuentra el visitante al llegar a la exposición, donde el autor dispone numerosas hojas de contactos fotográficos que el espectador puede contemplar a su antojo (con una lente), y que aparecen comentadas en las paredes de la estancia en unos pies de foto en los que, al tiempo que se identifica a las personas que aparecen en ellas, se va filtrando la compleja historia política de ese pequeño pero densísimamente poblado país asiático rodeado por India y bajo dominio de Paquistán cuando este estado nació en 1947.

Aunque nacido en Londres, el artista se crió en Bangladés, de tal suerte que su biografía quedó asociada inexorablemente a las convulsiones del país, una sucesión de hambrunas, desastres naturales y golpes militares, adobada con la pobreza extrema generalizada en el país, desde que éste logró la independencia de Paquistán en 1971. Por este motivo, siempre atento al universo familiar y a la potencia de las imágenes caseras y cotidianas para reactivar la memoria que el tiempo poco a poco va transformando, Mohai-

Naeem Mohaiemen fue finalista del Turner con un documental que puede verse en el CAAC



5

sados en el concepto de *arabesco*, tan asumido por la moda y las tendencias de decoración en todo el mundo, dispone una mirada al papel esencial que ha jugado el ornamento en la historia del arte occidental.

Las obras más antiguas de la exposición corresponden a los años 70 y las firma Gulsun Karamustafa, que se hace eco en ellas de asuntos determinantes en la configuración de la sociedad turca de la época como la incorporación de las mujeres al ámbito laboral o el éxodo de la población rural a las ciudades que dio lugar a un nuevo tipo de cultura popular. Es decir, la muestra parte de un proceso de modernización y de toma de conciencia de una forma de estar en el mundo –no muy ajustada, por lo general, con los clichés fabricados desde fuera– que prolongan desde distintos enfoques los demás artistas. Por ejemplo, la israelí Ariella Aisha Azoulay, de la que se proyectan dos trabajos en vídeo: uno so-

da por el viento, una de las cuidadas escenografías de la película *Lawrence de Arabia*; una que, de hecho, se rodó en la Plaza de España de Sevilla, por lo que, a la manera de unas muñecas rusas, la obra invita a pensar en el sesgo occidental de la mirada hacia *lo oriental*. De otro modo pero con la misma intención invita a mirar Asunción Molinos Gordos, que muestra una serie de fotografías de una fiesta anual en una región a orillas del Nilo en la que los electricistas del lugar compiten entre sí decorando con llamativos y coloridos neones los minaretes de las mezquitas de la zona, lo que compone una imagen bastante lúdica y poco severa de la cultura islámica, pues no en vano la autora quería precisamente mostrar eso, que dicha cultura o dicha forma de ver el mundo “no es monolítica”.

La exposición de Naeem Mohaiemen tiene un acento tal vez más íntimo, aunque conectado en todo momento con el temblor de



6

men ha mostrado siempre un interés especial hacia las historias de utopías malogradas, y en este sentido encontró un marco tan fecundo como la política de bloques en la era de la Guerra Fría, marcado por los golpes de Estado en medio mundo y la proliferación de movimientos anticolonialistas y de liberación popular.

De todo ello da cuenta esta exposición –no en vano titulada, recordemos, *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*– que recoge, entre otras obras, *Two meetings and a funeral*, una pieza documental de hora y media de duración que presentó en el Documental 14 de Kassel y resultó finalista del Premio Turner, en la que Mohaiemen reconstruye, con tenso pulso casi de *thriller*, dos de esos intentos que (sin éxito) trataron de romper esa política de bloques e introducir la vía multilateral: el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de Cooperación Islámica.

ARTE | UNA MIRADA A LA CREACIÓN CONTEMPORÁNEA EN EL NORTE DE ÁFRICA Y ORIENTE PRÓXIMO

Francisco Camero SEVILLA

La honda, a veces inadvertida y siempre conflictiva huella del viejo colonialismo político y cultural en las sociedades contemporáneas es una preocupación compartida por muchas de las exposiciones del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) en los últimos tiempos. En esta "línea de investigación" ahonda de nuevo el espacio del Monasterio de la Cartuja a través de las dos muestras que acaba de inaugurar simultáneamente: la colectiva *Desorientalismos* (que podrá visitarse hasta el 5 de julio) y *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*, la primera individual

● El centro de la Cartuja acoge la primera individual de Naeem Mohaiemen en España y la muestra colectiva 'Desorientalismos'



parte de los viajeros románticos del XIX que en su mayoría desfilaron por la región buscando, precisamente, confirmar el *prejuicio* que tenían de esta tierra como un exótico injerto en Europa de su Oriente soñado.

Por tales motivos, sostiene el director del CAAC, Juan Antonio Álvarez Reyes, reviste especial interés esta muestra que reúne obras de artistas del norte de África y Oriente Próximo (Amina Aguez-nay, Ariela Aisha Azoulay, Asli Cavusoglu, Gulsun Karamustafa, Juamana Manna y Kamroom Aram, este último el único hombre incluido en la exposición) y de dos artistas españolas, Teresa Solar y Asunción Molinos Gordos, que por razones personales y no



El CAAC sigue hurgando en la herida colonial

REPORTAJE GRÁFICO: JUAN CARLOS VÁZQUEZ

que realiza en España (hasta el 23 de agosto) Naheem Mohaiemen, artista nacido en Londres, de raíces indias y criado en Bangladés, tres pinturas biográficas que, como veremos, adquieren en su trabajo una importancia capital.

Desorientalismos toma como explícito punto de partida las tesis de *Orientalismo*, el referencial ensayo de Edward W. Said sobre cómo Occidente ha acuñado y moldeado su propio concepto de Oriente, hasta el punto de estereotipar y, más aún, mixtificar frecuentemente las expresiones culturales de dicho ámbito, de tal suerte que el proceso, en aras de satisfacer las expectativas del consumidor (occidental), ha consistido no pocas veces en *orientalizar* lo oriental. De esta clase de deformaciones en el imaginario colectivo se sabe algo en Andalucía, zona fronteriza de la que el propio Said habló en su célebre ensayo, y objeto ella misma de innumerables idealizaciones, es decir, falsificaciones, especialmente por



1. Algunas de las piezas que forman parte de 'Rojo', de Asli Cavusoglu. 2. La serie sobre minaretes decorados con neones de Asunción Molinos Gordos. 3. Fotografía de rebeldes del movimiento de liberación de Bangladés encontrada por Raem Mohaiemen. 4. Sala donde se muestra la serie sobre arabescos de Kamroom Aram. 5. Las grandes pantallas donde se proyecta 'Two meetings and a funeral' de Mohaiemen. 6. Obra de la artista turca Gulsun Karamustafa.

sólo artísticas (la primera es de madre egipcia y pasa largas temporadas en aquel país; la segunda tiene igualmente fuertes vínculos con Egipto y Omán, países en los que reside buena parte del año) también han dedicado una parte relevante de su producción a cuestionar qué es exactamente lo que entendemos que es *Oriente*, y por qué.

"Se trata de hacer alusión a esa herencia y también de desorientar, en la más pura acepción del término, de hacer perder la orientación, para que el visitante se pregunte cuál es el lugar desde el que mira", dice Álvarez Reyes a propósito del título de esta exposición de producción propia que se celebra en paralelo a otra que acoge el IVAM de Valencia, titulada *Orientalismos*, y que abarca desde mediados del XIX hasta los años 50 del siglo pasado. La del CAAC, por su parte, asume la representación de la creación contemporánea, desde los años 70 hasta el presente.

Esta exposición, que llega después de algunas individuales de similar planteamiento (como las de Ala Younis y Bouchra Khalili), será la primera de una serie de colectivas que se irán organizando para mostrar el trabajo de artistas de África y Oriente Próximo, con especial hincapié, avanza Álvarez Reyes, en la mirada de las mujeres. En *Desorientalismos* unas obras se van relacionando con otras, proponiendo un camino de ida y vuelta que va “del arte tradicional no occidental al movimiento moderno”, algo que queda de manifiesto con particular elocuencia en los casos de la marroquí Amina Aguezny o del iraní Kamrooz Aram, que mediante una hermosa serie de lienzos ba-

presencia es prácticamente inevitable, y otro que desnuda algunas contradicciones de Occidente, entre ellas esa que llevó a tantísimos museos a *coleccionar* –verbo que en muchos casos, reconoce Álvarez Reyes, es un eufemismo de *expoliar*– e intercambiar con absoluta fluidez objetos procedentes de otras culturas, para luego criminalizar o impedir la libre circulación de las personas procedentes de esas mismas culturas.

Otras obras ponen el foco en la misma noción de representación del mundo árabe, como la pieza audiovisual que propone Teresa Solar, en la que reconstruye artesalmente, en la azotea de un edificio de viviendas de El Cairo azotada por el viento, una de las cui-



4

nó su biografía familiar. Queda esto de manifiesto –la expresión de “cuestiones personales y cotidianas atravesadas por los acontecimientos políticos” como un elemento clave de su particular poética, como explica Álvarez Reyes– en obras como *Rankin Street*, donde Mohaiemen emplea fotografías que su padre hizo en los años 50 en Daca, la capital de Bangladés, las cuales complementan el vídeo que se proyecta en la sala, donde narra la historia familiar; o en la primera que encuentra el visitante al llegar a la exposición, donde el autor dispone numerosas hojas de contactos fotográficos que el espectador puede contemplar a su antojo (con una lente), y que aparecen comentadas en las paredes de la estancia en unos pies de foto en los que, al tiempo que se identifica a las personas que aparecen en ellas, se va filtrando la compleja historia política de ese pequeño pero densísimamente poblado país asiático rodeado por India y bajo dominio de Paquistán cuando este estado nació en 1947.

Aunque nació en Londres, el artista se crió en Bangladés, de tal suerte que su biografía quedó asociada inexorablemente a las convulsiones del país, una sucesión de hambrunas, desastres naturales y golpes militares, adobada con la pobreza extrema generalizada en el país, desde que éste logró la independencia de Paquistán en 1971. Por este motivo, siempre atento al universo familiar y a la potencia de las imágenes caseras y cotidianas para reactivar la memoria que el tiempo poco a poco va transformando, Mohai-

Naeem Mohaiemen fue finalista del Turner con un documental que puede verse en el CAAC



5

sados en el concepto de *arabesco*, tan asumido por la moda y las tendencias de decoración en todo el mundo, dispone una mirada al papel esencial que ha jugado el ornamento en la historia del arte occidental.

Las obras más antiguas de la exposición corresponden a los años 70 y las firma Gulsun Karamustafa, que se hace eco en ellas de asuntos determinantes en la configuración de la sociedad turca de la época como la incorporación de las mujeres al ámbito laboral o el éxodo de la población rural a las ciudades que dio lugar a un nuevo tipo de cultura popular. Es decir, la muestra parte de un proceso de modernización y de toma de conciencia de una forma de estar en el mundo –no muy ajustada, por lo general, con los clichés fabricados desde fuera– que prolongan desde distintos enfoques los demás artistas. Por ejemplo, la israelí Arieella Aisha Azoulay, de la que se proyectan dos trabajos en vídeo: uno sobre el conflicto palestino, cuya

dadas escenografías de la película *Lawrence de Arabia*; una que, de hecho, se rodó en la Plaza de España de Sevilla, por lo que, a la manera de unas muñecas rusas, la obra invita a pensar en el sesgo occidental de la mirada hacia *lo oriental*. De otro modo pero con la misma intención invita a mirar Asunción Molinos Gordos, que muestra una serie de fotografías de una fiesta anual en una región a orillas del Nilo en la que los electricistas del lugar compiten entre sí decorando con llamativos y coloridos neones los minaretes de las mezquitas de la zona, lo que compone una imagen bastante lúdica y poco severa de la cultura islámica, pues no en vano la autora quería precisamente mostrar eso, que dicha cultura o dicha forma de ver el mundo “no es monolítica”.

La exposición de Naeem Mohaiemen tiene un acento tal vez más íntimo, aunque conectado en todo momento con el temblor de la realidad histórica que condicio-



6

men ha mostrado siempre un interés especial hacia las historias de utopías malogradas, y en este sentido encontró un marco tan fecundo como la política de bloques en la era de la Guerra Fría, marcado por los golpes de Estado en medio mundo y la proliferación de movimientos anticolonialistas y de liberación popular.

De todo ello da cuenta esta exposición –no en vano titulada, recordemos, *El año 1973 creó muchos problemas para los imperialistas*– que recoge, entre otras obras, *Two meetings and a funeral*, una pieza documental de hora y media de duración que presentó en la Documental 14 de Kassel y resultó finalista del Premio Turner, en la que Mohaiemen reconstruye, con tenso pulso casi de *thriller*, dos de esos intentos que (sin éxito) trataron de romper esa política de bloques e introducir la vía multilateral: el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de Cooperación Islámica.

CARA Y CRUZ DEL TÓPICO

La exótica diversidad cultural

Desde Valencia, **el IVAM hace un recorrido histórico con maestros:** de Matisse a Picasso, altavoces de la imagen que Europa generó de lo oriental

MARISOL SALANOVA

En 1978, el erudito palestino Edward Said publicó su libro *Orientalismo*, que marcó un antes y un después en el estudio de los países del ámbito oriental, tratando de desmontar los grandes mitos en torno al concepto de Oriente como un mundo homogéneo y del todo opuesto a Occidente. Said definía el «orientalismo» como una proyección de Occidente sobre Oriente y su voluntad de gobernarlo, evidenciando el hecho de que muchos de los primeros datos sobre Oriente fueron fabulaciones descritas por personalidades, escritores y artistas, que nunca habían viajado hasta allí.

Lejos de querer alimentar estas ensoñaciones, la exposición *Orientalismos*, en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), en Valencia, se sirve del plural para retomar la denuncia de Said y desplazar el eje de la mirada eurocéntrica. Con este cometido, los comisarios de la muestra, Sergio Rubira y Rogelio López Cuenca, reúnen en siete secciones obras de Francisco de Goya, Picasso, Matisse, Paul Klee, Auguste Macke, Joaquín Sorolla, Antonio Muñoz Degrain, Yto Barrada, Read Yassin y Antoni Muntadas, entre otros. Asimismo López Cuenca, también artista, interviene en la sala añadiendo otro tipo de imágenes actuales que revelan cómo los estereotipos culturales perviven aún hoy en día.

Lectura derrotista

No trata esta propuesta de esbozar una lectura derrotista del proyecto multicultural, sino de ofrecer múltiples referencias con las que cada espectador sea capaz de articular un discurso. Plantearnos cómo es entendido «lo exótico» para los occidentales a través de pinturas al óleo, carteles publicitarios, postales, fo-

tografías o filmaciones cinematográficas, que se impregnan de cierto tono academicista sin opacar la belleza de algunas piezas nunca antes expuestas juntas, rescatadas para la ocasión.

Por ejemplo: en esta idea de la fascinación por Oriente, una pintora oriental del siglo pasado, la argelina Baya Mahieddine, también conocida como Fátima Haddad, destila sensualidad a través de pinturas de inspiración surrealista, un tanto primitivas, en las que el cuerpo femenino, que bien conocía, toma el protagonismo absoluto. Sin embargo, los dibujos de Picasso fechados en 1954 incluidos en la exposición traducen sobre el papel las elucubraciones sobre ha-

estampas de oriente. Estas se convierten en modas, como la incorporación del baile oriental al ballet ruso para liberarlo del corsé del ballet clásico, pero con el estereotipo de «bailarina exótica»: por un lado, Salomé, personaje que se repite en diferentes lugares de la muestra. Por otro, la contadora de cuentos Sherezade. Los vestidos que se usaban para encarnar la figura de ambas – o incluso la de Cleopatra – son muy similares. Todo ese imaginario, que es puro teatro, termina saliendo a la calle a través de la moda. También con los polvos de maquillaje para oscurecer la piel y los pañuelos o velos, empleados a modo de disfraz por occidentales.

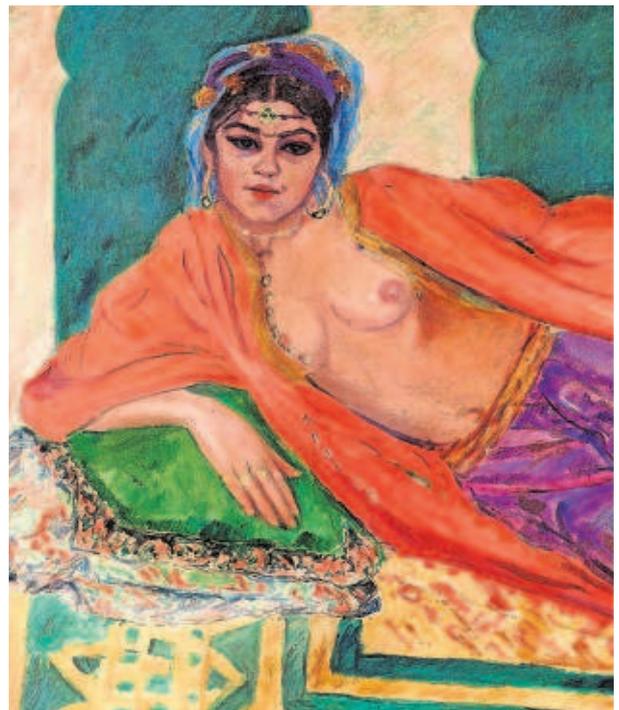
Vestirse de «moro»

Avanzando en el espacio expositivo, encontramos a Benlliure disfrazado de árabe, representando esa idea del turismo contemporáneo que viaja con la seguridad de volver al hogar. Pues una de las secciones centrales la cita se ocupa del tema de los viajes, estableciendo el relato de que los artistas viajaban habitualmente como turistas, ciñéndose al circuito turístico y, por lo tanto, encontrándose con lo que ya sabían que se iban a encontrar. Esto es, teniendo impresiones preconcebidas, como les ocurriera a los pintores Macke y Paul Klee.

Pese a la globalización y el acceso actual a la información, la muestra nos lleva finalmente a reflexionar sobre si los estereotipos siguen vigentes y qué los motiva, apostando por un futuro de diversidad, entendimiento y convivencia. ■

Orientalismos Colectiva ★★★

IVAM. Valencia. C/ Guillem de Castro 118. Comisarios: Sergio Rubira y Rogelio López Cuenca. <https://www.ivam.es/es/>. Hasta el 21 de junio



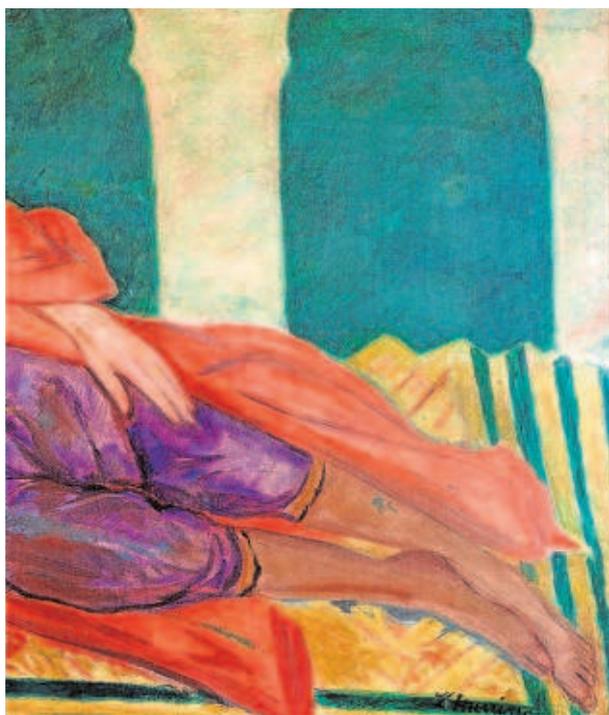
«Odalisca» (1912), de Francisco Iturrino González



«Sin título (femme voilée)», de R. Lehnert y E. Landroch

ORIENTAL

En un guiño cómplice, el IVAM de Valencia y el CAAC de Sevilla realizan un recorrido histórico –que llega hasta nuestros días– que **desmonta la mirada idealizada del arte hacia lo oriental**



Oriente para Occidente

Son creadores contemporáneos, muchos nacidos y educados en esos países, los que componen desde el CAAC su **réplica a las imágenes distorsionadas**

IVÁN DE LA TORRE AMERIGHI

La construcción narrativa –sea histórica, sea fabulosa o alegórica– termina siempre por transformar la identidad del territorio y su realidad. Una estribación de los montes de Judea termina en una estrecha y rocosa meseta. Desde allí se podía observar, en tiempos, un valle de olivos que descendía suavemente hacia un lago salado. Hasta allí subió Abraham para sacrificar a su hijo Isaac; en ese mismo lugar venció el cansancio a Jacob, quien soñó con una escalera al paraíso; desde esa misma roca ascendió Mahoma a los cielos acompañado por el arcángel Gabriel. El espacio no cambia, pero el relato (religioso) transforma la observación sobre paisaje y paisanaje. Debiendo unir, casi siempre separa. Es cómo miramos. Y es cómo nos miran.

Esta propuesta expositiva del CAAC, como la del IVAM, también toma como fuente el ensayo *Orientalismo*, de Edward W. Said, y entronca con una línea de investigación por la que el centro artístico andaluz camina desde hace tiempo, en la que se cuestiona la geografía de lo cultural, las fronteras de lo social y el choque de las civilizaciones.

Una historia familiar

En estas mismas páginas, en 2017, se tuvo la oportunidad de hablar de la excelente muestra en torno a la obra de Bouchra Khalili. Y en paralelo a *Desorientalismos*, podemos encontrar actualmente también en el CAAC una antológica de Naeem Mohaiemen (Londres, 1969). Por diversos canales y medios, esta artista de origen bengalí revisa la historia de su familia –condicionada por las fracturas del colonialismo y de la ulterior descolonización– y de su país de origen, Bangladés. Entre las distintas piezas destaca la ins-

talación audiovisual tricanal titulada *Two Meetings and a Funeral*, que ya pudo verse en la Documenta 14 de Kassel.

Desorientalismos es un cruce léxico significativo que responde a varios significados y que remite a la visión distorsionada y desorientadora que, desde occidente, las potencias coloniales lanzaron hacia un oriente idealizado por los tópicos y enjoyado por las cadenas de los prejuicios. Esa mirada alcanzó también a Andalucía como territorio fronterizo y exótico, donde viajeros decimonónicos encontraron la imagen que buscaban aun a costa de estar fabricada por el costumbrismo artístico más irredento.

Ocho creadores presentan producciones que abordan es-

sobresalen sobre el resto: las sorprendentes piezas textiles de Amina Aguezny (Casablanca, 1963), definidas por la comisaria Ghida Triki como «silencios de oro y luz», o la reflexión sobre el concepto «arabesco» del iraní Kamrooz Aram (Shiraz, 1978), que rehúye del concepto estético tradicional mediante el desplazamiento de ejes axiales y la ausencia de ortogonalidad geométrica, pervirtiendo las ideas preconcebidas sobre la decoratividad oriental, sin, a su vez, perder conexión con las fuentes que la alimentan.

Algunos de esos mismos patrones estéticos, pero ahora reinterpretados desde una vertiente popular, emergen en la iluminación nocturna con neones de color de los minaretes de la periferia de El Cairo en la serie fotográfica *El Leila El Kebira (La gran noche)*, de la burgalesa Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979).

ESA MIRADA PREJUICIOSA ALCANZÓ TAMBIÉN A ANDALUCÍA COMO TERRITORIO FRONTERIZO Y EXÓTICO

entramados socioculturales desde distintos puntos de vista y desde la asimétrica relación con la Historia que les permite la edad. Si la creadora de amplia trayectoria Gülsün Karamustafa (Ankara, 1946) ha centrado su obra en los conflictos sociales y laborales de la clase trabajadora de su país, otro artista turco, Asli Cavusoglu (Estambul, 1985) narra una historia de conflicto y disputa a través de un mismo color con dos denominaciones: el rojo armenio y el rojo turco. Mientras, la artista española de madre egipcia Teresa Solar Abboud (Madrid, 1985), en *The Ambassadors* (2010), recrea un interior en la altura de una azotea y descubre las falacias e imposturas del cine (y del arte) como motor de una imagen deslocalizada y *turistizada*.

Varias obras y propuestas

Con sencillez

A su vez, el vídeo de la artista norteamericana de origen palestino afincada en Berlín Jumana Manna (New Jersey, 1987), titulado *A Magical Substance Flows into Me (Una sustancia mágica fluye hacia mí)*, de 2015, supone un emocionante recorrido por medio de la música a través de las comunidades y de los ritos de lo doméstico. Un viaje iniciático que revela, con la más absoluta sencillez, que son muchas más las particularidades que disuelven los límites y abolen las fronteras, invitando a la convivencia, que aquellas que se empeñan en desgarnarnos. ■

Desorientalismos Colectiva

★★★★ CAAC (Centro Andaluz de Arte Contemporáneo). Sevilla. *Avenida de Américo Vespuccio, s/n*. Comisario: Juan Antonio Álvarez Reyes. [Http://www.caac.es/index.html](http://www.caac.es/index.html). Hasta el 5 de julio



Pintura de 1977 para un póster de Gülsün Karamustafa

ARTE



A orillas del Mediterráneo, ayer y hoy

Dos exposiciones en el IVAM de Valencia y el CAAC de Sevilla reflexionan sobre la construcción y representación del exotismo oriental visto desde Occidente. Estereotipos, arabescos y crítica de 1800 al presente.

Fruto de la nueva colaboración entre el IVAM y el CAAC, que pretenden afrontar proyectos conjuntos, en este primer reparto se presentan simultáneamente *Orientalismos* y *Desorientalismos*. En los últimos años, ambos museos han trabajado la cuestión de las dos orillas del Mediterráneo bajo variados enfoques y también con exposiciones individuales. Intentando religar la historia de sus territorios a la teoría poscolonial pujante en el ámbito internacional desde los años noventa, que en nuestro país se ha ido incorporando de manera tardía. Esto podría juzgarse como una anomalía, dado el papel principal en la historia colo-

onial europea; pero que, como tantas otras peculiaridades, se explica bien en la herencia tardo-franquista del nacionalcatolicismo que subrayó en nuestra historia la expulsión de judíos y moriscos, con quienes convivimos durante tantos siglos, en pro de la raza hispánica.

En todo caso, el propio Edward W. Said, el primer teórico que en 1978 puso sobre la mesa esta problemática —y al que se invoca en ambas exposiciones— en el prólogo a la edición española de *Orientalismo*, reconoció que una de las carencias de su estudio fue la exclusión del orientalismo español. Se debió la relación especial de España con



OBRAS DE EMILIO SALA FRANGÉS, FORTUNY Y GOYA (IVAM). ABAJO, JUMANA MANNA (CAAC)

el Islam, a diferencia de otros países europeos; para quienes, tópicamente, como atestiguan las generaciones de pintores que cruzaban la península, desde el siglo XIX y casi hasta la Transición democrática, África comenzaba en los Pirineos. Bajo la óptica de Said el orientalismo es una estrategia occidental de dominación y sostenimiento de su autoridad sobre el Oriente.

Es precisamente la deconstrucción de esa historia basada en estereotipos y su contestación en el presente lo que se aborda en estas dos exposiciones, como an-



ABIGARRADA, CON UNAS SEISCIENTAS PIEZAS, LA EXPOSICIÓN EN EL IVAM ES UNA EXCELENTE MUESTRA DE ANÁLISIS DE CULTURA VISUAL

verso y reverso de una crítica compartida. Abigarrada, con unas seiscientas piezas, la exposición en el IVAM *Orientalismos. La construcción del imaginario de Oriente Próximo y del Norte de África (1800-1958)*, que empieza en 1800 con Napoleón y acaba en 1958 con el fin del protectorado español de Marruecos y la independencia de Túnez, abarca de Goya a Muntadas. En un formato menor, *Desorientalismos*, en el CAAC de Sevilla, aborda ocho trabajos de la crítica poscolonial a cargo de artistas del norte de África y Oriente Medio con voz propia. Mientras en *Orientalismos* se deconstruye la prolija producción patriarcal en Europa; en *Desorientalismos*, casi la totalidad de artistas son mujeres. Vayamos por partes.

Ante todo, la exposición en el IVAM es una excelente muestra de análisis de cultura visual, en la que el museo recuerda la seña de identidad moderna y no solo contemporánea de su colección, que ha aprovechado para enriquecer sus fondos con libros y obra sobre papel gracias a este proyecto. Comisariada por Sergio Rubira y Rogelio López Cuenca, que ya habían colaborado anteriormente, con el respaldo de la conservadora del IVAM María Jesús Folch, ha quedado estructurada en siete secciones bien ordenadas que repiten un mismo planteamiento iconográfico. Desde la primera sala las pinturas se ven acompañadas de documentales cinematográficos y variada obra en papel: grabados, fotografías, libros enciclopédicos, documentos, postales, almanques, comics, etc.; y después, trajes, abanicos y otros objetos, salpicados con imágenes actuales de publicidad y revistas de moda y del corazón. Otra constante en cada sala son los rótulos de neón del artista libanés Raed Yassin con las palabras ALLAH, JIHAB, SHISHA, etc. para subrayar los tópicos vertidos sobre las culturas islámicas.

Por tanto, a pesar de la destacada nómina de artistas (Goya, Fortuny, Sorolla, Matisse, Klee, MacKe, Picasso, Iturrino, Ortiz-Echagüe, etc.) y de la importancia de los préstamos de más de setenta colecciones privadas y públicas (entre las que se encuentran las del Musée d'Orsay, la Orangerie y el Vic-

toria & Albert Museum), en esta ocasión, el foco no está dirigido a la calidad de las obras de arte, ni tampoco a la muy esmerada selección de auténticas joyitas de materiales de cultura visual. La muestra quiere desgranar y subrayar didácticamente los estereotipos construidos que, al cabo, llegan hasta hoy y siguen condicionando nuestro racismo.

La violencia irracional así como la abulia de los árabes, como tópicos complementarios y no contradictorios apuntalados por supuestos estudios etnográficos, volvieron a justificar campañas militares con sospechosos ideales civilizatorios; que, en realidad, alcanzan hasta las fiestas de moros y cristianos en nuestro país. Pero no solo. Un capítulo muy peculiar, y sorprendente para nuestra mirada desde el sur de Europa, es el dedicado al orientalismo soviético. En él se describe el paso de la mirada etnográfica —pero cautivada por el exotismo e influida por los pintores orientalistas rusos— de los fotógrafos viajeros por las regiones asiáticas de Rusia a la propaganda política tras la Revolución de 1917 y la cartelería soviética anti islámica, “civilizadora”, producida durante el Plan Quinquenal (1928-1932).

También la saturada erotización en los harenes, la imagen de la odalisca desplegada en la moda de los felices años veinte y en la danza vanguardista de la internacional Tórtola Valencia, así como la iconografía homoerótica de la primera mitad

del siglo XX, todavía son reconocible en las *celebrities* actuales.

Finalmente, los cambios y la evolución de la imagen de España como antesala del viaje épico a Oriente tienen un gran protagonismo, antes y después del franquismo. En esta sección una de las aportaciones más interesantes es el “panorama Andalucía” producido por un empresario para la Exposición Universal de París de 1900 que incluía, además de flamenco y toros, espectáculos como carreras de la pólvora o fantasías marroquíes.

En la exposición del CAAC, la noción de arabesco, y su



BAYA (FATIMA HADDAD): *FEMME ALLONGÉE VISAGE BLEU*, 1947 (IVAM). A LA DERECHA, GÜLSÜN KARAMUSTAFA: *WOMAN CONSTANTLY SEWING RED FLAGS WITH HER SEWING MACHINE*, 1977 (CAAC)

cuestionamiento, ha sido fundamental para articular el guion de esta colectiva de creadores de la otra orilla del Mediterráneo, a las que se suman las artistas españolas Teresa Solar (Madrid, 1985) y Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979), con una fuerte vinculación con Egipto.

Arabesco es parte de un léxico exotista. El sufijo “esco” significa “al estilo de”, “parecido a”, unificando la riqueza de las culturas árabes en un patrón decorativo, que en Occidente ha

sido asociado históricamente a lo femenino y a lo doméstico. Sin embargo, buena parte de los trabajos mostrados evidencian su creciente importancia para el arte contemporáneo, desde las vanguardias históricas hasta hoy. Comenzando por el pintor iraní afincado en Estados Unidos Kamrooz Aram (Shiram, 1976) —el único varón en esta exposi-

LA NOCIÓN DE ARABESCO, Y SU CUESTIONAMIENTO, ARTICULA EL GUIÓN DE LA EXPOSICIÓN DEL CAAC CON OCHO ARTISTAS ACTUALES



ción— que destruye y reconstruye los motivos florales de las alfombras persas en sus telas. También en pintura, una versión política que contraviene la asociación estereotipada entre revolución y masculinidad es la que presenta la turca Gülsün Karamustafa (Ankara, 1946) con *Mujer que cose constantemente ban-*

deras rojas con su máquina de coser (1977) y otros diseños de carteles para la propaganda del 1 de mayo, Día de los Trabajadores.

Este énfasis textil da paso a los elegantes diseños minimalistas de Amina Agueznay (Casablanca, 1963) a partir de la unidad de medida Draa x Draa, conocida antiguamente como “codo”, de 50 x 50 cm, en los que

combina, dice, “ensamblajes modernos y tejidos tradicionales, materia prima y refinamiento de formas, memoria del gesto y olvido de prácticas predeterminadas”. Igualmente preciosistas son los delicados dibujos *Rojo / Rojo* de Asli Çavusoglu (Estambul, 1985), que utiliza el rojo armenio y el rojo turco para hablar de las tensiones entre ambas comunidades. Un motivo, ahora entre judíos y palestinos, abordado por Jumaana Manna (Nueva Jersey, 1987) a través de la música compartida. Y por Ariella Aïsha Azoulay (Tel Aviv, 1962) que, a partir de archivos, reconstruye la intensa alianza civil de ambos pueblos para la constitución de Israel en 1948. Sin

embargo, saliéndose del guion, el trabajo que más me ha impresionado es su reciente película *In-documentados - Deshaciendo el saqueo imperial*, una lección magistral con imágenes de iconos africanos de fondo sobre el exopolio occidental que debería revertir sobre los actuales refugiados y migrantes. **ROCÍO DE LA VILLA**

No puedes ir a la Alhambra pero sí puedes disfrutarla

Grandes monumentos y museos ponen en marcha interesantes visitas virtuales

MANUEL MATEO PÉREZ JAÉN

No podemos visitar la Alhambra, ni Madinat al-Zahra, ni la Alcazaba de Almería, ni el yacimiento romano de Bolonia. Están cerrados los grandes y pequeños museos andaluces, las catedrales y los palacios, los centros de arte, de documentación e información. No han vuelto a abrir las oficinas de turismo ni los parques de interpretación de los espacios naturales protegidos del sur, los más extensos de toda España. A estas alturas de la crisis por el coronavirus ya sabemos que celebraciones de gran arraigo en la región como la Semana Santa han quedado suspendidas. Pero las hermandades y cofradías, las congre-

conjunto monumental más concurrido de España con más de dos millones y medio de visitantes al año, cerró sus taquillas, pero abrió en cambio un hashtag #laAlhambraEnTuCasa en sus redes sociales ofreciendo vídeos de sus lugares patrimoniales menos conocidos. El primero de los vídeos se dedicó a los aljibes y mazmorras, en especial al aljibe de Tendilla, una de las obras magnas de la ingeniería alhambrena, y a la mazmorra situada junto a la Puerta del Vino. Las siguientes películas, de corta duración y filmadas en alta definición, se han dedicado a las torres perimetrales que rodean la Alhambra por el lado del valle del Darro, como la torre de la Cautiva o la torre de las Infantas.

En la web del conjunto arqueológico de Madinat al-Zahra, al que se accede desde el portal de museos de Andalucía, dos pestañas en la home nos invitan a conocer los espacios singulares de esta ciudad creada de la nada por el califa omeya Abd al-Rahman III en la primera mitad del siglo X. El texto y las imágenes nos incitan a conocer el edificio de la basilica superior, la muralla del jardín alto, la mezquita aljama o el salón rico, la gran sala de audiencias que toma el nombre del fundador de la ciudad áulica y que ha despertado a lo largo de estos mil últimos años toda suerte de historias, asombros y leyendas.

El Museo Picasso de Málaga adelanta sus exposiciones en su página web

gaciones y agrupaciones locales han querido estos últimos días estar más cerca de sus hermanos, acólitos y seguidores a través de sus respectivas páginas web, ofreciendo en ellas una mayor información de sus respectivos tesoros artísticos e informaciones y curiosidades que pasan desapercibidas a lo largo del año.

La Alhambra de Granada, el



El Patio de los Leones de la Alhambra (Granada), cerrada a las visitas presenciales pero accesible por internet. EL MUNDO

El Museo Picasso Málaga, una de las más valiosas pinacotecas de España, mantiene vivo el enigma y el hechizo de uno de los artistas fundamentales de la historia del arte de todos los tiempos. Su página web no es solo una invitación a conocer al artista, su vida, obra, la colección permanente o el interior del palacio de Buenavista, cuyo subsuelo atesora un yacimiento arqueológico de tres mil años de antigüedad donde destaca la vieja muralla fenicia. Su portal de internet es mucho más. Los responsables del museo han querido que sea una ventana abierta a las exposiciones temporales interrumpidas desde el cierre.

No podemos visitar la exposición Genealogías del Arte, que estaba

prevista clausurar el 31 de mayo próximo, pero podemos comprender el modo de contar visualmente la historia del arte a través de las explicaciones y las reproducciones de las obras de Brancusi, Cézanne, Giacometti, Kandinsky, Malevich, Matisse, Mondrian o del propio Picasso, entre otros. No sabemos si la crisis impedirá reabrir el museo para finales de primavera, pero de no ser así ya podemos acceder a los contenidos de las muestras que están previstas celebrar para junio en torno a Miquel Barceló o en octubre alrededor del legado de la artista surrealista Meret Oppenheim.

Hace unos días el IVAM, el Instituto Valenciano de Arte Contemporáneo, inauguró la exposición titulada *Orientalismo*. Muchas de

sus piezas proceden de Andalucía. La muestra trata de explicar la construcción del imaginario de Oriente Próximo y el Norte de África. A seiscientos cincuenta y cuatro kilómetros de allí, en Sevilla, el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, ubicado en la isla de La Cartuja, acoge hasta el 5 de julio la exposición titulada *Desorientalismos*. El visitante podría creer que se trata de una muestra antagonista. Pero no es así. En su web se detallan los propósitos de la exposición. Sus organizadores y los artistas reunidos han dado a conocer una línea de trabajo del museo sobre la producción artística en ese mismo marco geográfico, inspirado en el célebre ensayo de Edward W. Said.



la muestra virtual sobre la circunnavegación y la música

con el sonido de la época de la primera vuelta al mundo a través de vídeos y audiciones seleccionada.

Para concluir, en la «Sala de los materiales» se puede consultar la recopilación del conjunto de los más de 50 paneles divulgativos elaborados por el equipo de investigación que han sido concebidos como materiales complementarios relacionados con los objetos digitales selecciona-

dos y expuestos en todas y cada una de las salas de la exposición virtual. A través de la lectura de los paneles divulgativos, el visitante podrá disponer de una información complementaria sobre los propios objetos digitales expuestos, que le proporcionará detalles y curiosidades vinculados con los hechos relacionados con la primera vuelta al mundo o con la música de la época.

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY

10.00

Foro digital sobre el turismo en la actualidad

La Cámara de Comercio de Sevilla ofrece un foro digital con Jorge Marichal González, presidente de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (CEHAT). En ella se hablará sobre la situación del turismo en la actualidad. El encuentro tendrá lugar en el canal de Youtube de la propia Cámara de Comercio llamado: Eventos Cámara Sevilla, por lo que no se necesita ninguna aplicación externa para participar. Se trata de una actividad totalmente gratuita.

11.00

Recorrido por «Desorientalismos»

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, CAAC, acoge la muestra temporal «Desorientalismos», en su Claustro Sur. Se trata de una exposición colectiva en la que se exhiben trabajos realizados por artistas, principalmente femeninas, procedentes del Norte de África y Oriente Próximo. Durante el recorrido los visitantes podrán disfrutar de obras de Amina Aguezmay, Teresa Solar y Ariella Azoulay, entre otras creadoras. «Deso-



Exposición «Desorientalismos»^{ABC}

orientalismos» forma parte de una línea de investigación de este sevillano museo sobre la producción artística en el Norte de África y Oriente Próximo y está basada en Orientalismo, el conocido ensayo de Edward W. Said publicado por primera vez en 1978. En ella se procura indagar en una geografía producida por el colonialismo y caracterizada por la intención de «orientalizar lo oriental» en las representaciones culturales. Durante la visita a la exposición unas obras se van relacionando con otras, pudiéndose, a su vez, producir otros encadenamientos. La entrada es gratuita y se accede por la puerta de la antigua iglesia.

El Ayuntamiento edita puzzles «online» para contribuir a la difusión de los monumentos de la localidad.

El patrimonio de Carmona a través de 300 piezas

P. Y. B. SEVILLA

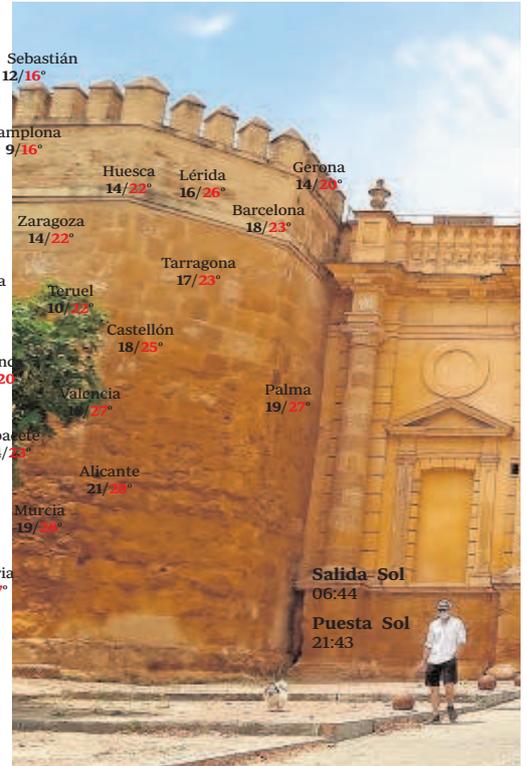
La Delegación de Turismo y Patrimonio del Ayuntamiento de Carmona ha editado unos puzzles «online» a través de la plataforma «jigsawplanet», con el doble objetivo de ofrecer un entretenimiento virtual y contribuir a la difusión del patrimonio de la ciudad. De esta manera, las personas podrán componer las distintas piezas que conforman los puzzles del Alcázar de la Puerta de Sevilla y la Puerta de Córdoba. El Alcázar de la Puerta de Sevilla, además de estar reflejado en uno de estos rompecabezas, ha sido el primero de los monumentos que abrió al público esta semana tras el periodo de confinamiento, uno de los edificios históricos más visitados de la localidad.

Vía Augusta

Por Carmona pasaba la Vía Augusta, de la que se conservan algunos restos y un puente. La ciudad actual reproduce, con ligeras variantes, el plano urbanístico romano. Fue, sin duda, este período uno de los más brillantes de la historia de Carmona. Sus huellas son perceptibles todavía en las dos puertas principales

del recinto amurallado. La iniciativa se enmarca en un proyecto de la Ruta Bética que ofrece 24 puzzles que han sido creados a partir de imágenes de recursos patrimoniales de cada municipio que componen esta ruta: el anfiteatro romano de Itálica y el monasterio de San Isidoro del Campo, en Santiponce; el Alcázar de la Puerta de Sevilla y la Puerta de Córdoba de Carmona.

Entre ellos, también se encuentran el mosaico Amores de Zeus y la fachada del palacio de Peñaflor de Ecija; el castillo de Almodovar del Río; el mausoleo romano y el sarcófago del Alcázar, de Córdoba; la escultura de la Thoracata de Montoro; la villa romana del Ruedo en Almedinilla; los mosaicos de Baco y de las Tres Gracias, de la villa romana de Fuente Álamo en Puente Genil; la capilla del Claustro, en Osuna; el Arco de la Rosa, en Marchena; el teatro romano de Cádiz y la basílica del parque arqueológico de Torreparedones, en Baena. Además, en estos puzzles quedan reflejadas imágenes panorámicas de Osuna, Marchena y Almedinilla y de la playa de la Caleta de Cádiz.



La Puerta de Córdoba de Carmona es uno de

zar, de Córdoba; la escultura de la Thoracata de Montoro; la villa romana del Ruedo en Almedinilla; los mosaicos de Baco y de las Tres Gracias, de la villa romana de Fuente Álamo en Puente Genil; la capilla del Claustro, en Osuna; el Arco de la Rosa, en Marchena; el teatro romano de Cádiz y la basílica del parque arqueológico de Torreparedones, en Baena. Además, en estos puzzles quedan reflejadas imágenes panorámicas de Osuna, Marchena y Almedinilla y de la playa de la Caleta de Cádiz.

La plataforma «jigsawplanet» permite seleccionar el número de piezas sobre la que queremos realizar el montaje, desde sólo 24 piezas para los más pequeños o hasta 300 piezas para los jugadores más atrevidos, lo que posibilita su participación a todas las eda-

DOMINGO

7

DE JUNIO

Santoral

San Antonio María Gianelli

9/17°

Málaga 16/24°

Sevilla 16/24°

Cádiz 16/24°

Almería 16/24°

Granada 16/24°

Huelva 16/24°

Jáen 16/24°

Córdoba 16/24°

Sevilla 16/24°

Málaga 16/24°

Cádiz 16/24°



los monumentos ahora transformados en puzle

ABC

des a partir de los tres años. Incluso cuenta con un cronómetro para competir desde cualquier dispositivo móvil, tableta o PC. El proyecto Ruta Bética romana nació en el año 1997 y es una red de turismo cultural y patrimonial, con un legado histórico y arqueológico singular de época romana. El elemento histórico que los une es la Vía Augusta, un camino antiguo que durante el siglo I a.C. y hasta la Edad Mo-

derna ha sido uno de los ejes de comunicación que han articulado Andalucía. La Ruta está integrada por los ayuntamientos de Santiponce, Carmona, La Luisiana, Écija, Almodóvar del Río, Córdoba, Montoro, Almedinilla, Puente Genil, Osuna, Marchena, Jerez, Cádiz, Tarifa y Baena.

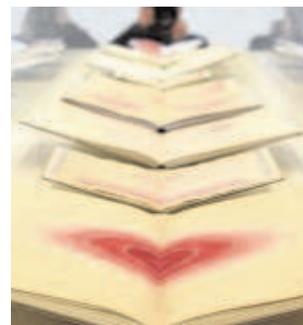
Más información: www.jigsawplanet.com/RUTABETICAROMA?rc=upuzzles

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY

10.00

Visita a la exposición «Desorientalismos»

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla (CAAC) acoge la muestra temporal «Desorientalismos», en su Claustro Sur. Se trata de una exposición colectiva en la que se exhiben trabajos realizados por artistas, principalmente femeninas, procedentes del Norte de África y Oriente Próximo. Durante el recorrido los visitantes podrán disfrutar de obras de Amina Agueznay, Teresa Solar y Ariella Azoulay, entre otras creadoras. Entrada gratuita.



Exposición «Desorientalismos»

11.00

Recorrido por el interior de la Nao Victoria

La nueva réplica de la Nao Victoria está abierta al público en el muelle de las Delicias para conmemorar la Primera Circunnavegación a la Tierra. Los interesados, mediante cita previa en la web www.espacioprimeravueltaalmundo.org, podrán conocer los secretos de la primera vuelta al mundo a través del centro de interpretación y la réplica del barco protagonista de la gesta. El precio de la entrada es de 6 euros para adultos y 3 para los niños. Se adquieren online.

«Cinema Paradiso» por la Sinfónica Municipal

La Banda Sinfónica Municipal de Sevilla ha insertado en su canal de Youtube, llamado Banda Sinfónica Municipal de Sevilla Oficial, una serie de conciertos disponibles para ver en cualquier momento. Este fin de semana está disponible su versión de la banda sonora de la película «Cinema Paradiso», del compositor Ennio Morricone, interpretado por la soprano extremeña Ana Cadaval en una actuación que tuvo lugar en el sevillano teatro Lope de Vega. Esta actividad es totalmente gratuita.

11.00

Visita a la exposición «Desorientalismos»

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla, CAAC, acoge la muestra temporal «Desorientalismos», en su Claustro Sur. Se trata de una exposición colectiva en la que se exhiben trabajos realizados por artistas, principalmente femeninas, procedentes del Norte de África y Oriente Próximo.

Durante el recorrido los visitantes podrán disfrutar de obras de Amina Agueznay, Teresa Solar y Ariella Azoulay, entre otras creadoras. Entrada gratuita.

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY

11.00

Recorrido por «Desorientalismos»

El Centro de Arte Contemporáneo de Sevilla acoge la exposición temporal «Desorientalismos». Esta muestra forma parte de una línea de investigación de este museo sobre la producción artística en el Norte de África y Oriente Próximo y está basada en «Orientalismo», el conocido ensayo de Edward W. Said publicado por primera vez en 1978. Entrada gratuita.



Juan Aguirre y Eva Amaral

I. P.

21.30

Concierto del grupo «Amaral» en el CAAC

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo es el escenario elegido para el ciclo de conciertos «Sevilla Alive». En la noche de hoy actúa el grupo musical español de pop rock «Amaral» formado por Eva Amaral y Juan Aguirre. Las entradas tienen un precio de entre 36 y 42 euros y están a la venta en la página web www.wegow.com

«Flamenco is not a crime» interpretado por Los Voluble. Se trata de una propuesta en la que el flamenco y la electrónica se cruzan con la cultura crítica y el political remix vídeo. El escenario será el Monasterio de San Jerónimo. Entradas a 20 euros.

Espectáculo de humor de Martita de Graná

El Palacio de Exposiciones y Congresos de Sevilla, en el marco de su ciclo «Kultura & Co», organiza el espectáculo de humor de la influencer y youtuber Martita de Graná. Su popularidad comenzó con pequeños vídeos sobre su día a día. El precio de las entradas es de entre 17,28 y 19,44 euros.

22.00

«Flamenco is not a crime»

La XXI edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla propone en la noche de hoy el espectáculo

ARTE

● La colectiva 'Desorientalismos' propone una serie de miradas diversas que invitan a pensar de otro modo en una zona del mundo extremadamente mediatizada por la perspectiva occidental

Jalones para una comprensión de Oriente Próximo

Blanca del Río SEVILLA

Un punto cardinal es un lugar imaginario que señala cada una de las cuatro direcciones en las que se divide el horizonte: norte, sur, este y oeste. El término oriente, que corresponde al este, procede de *oriens*, participio de *oriri*, "aparecer", "nacer": es la dirección por donde sale el sol. Pero este nombre es relativo e imaginado: un lugar hacia el que mirar, y no es lo mismo hacerlo desde España que desde China.

Desorientalismos, título de esta muestra, remite a *Orientalismo*, el ensayo de Edward W. Said. Publicado en 1978, revolucionó los estudios orientales porque cuestionó el modo en que se ha construido la idea de Oriente por y desde exclusivamente la cultura occidental. El título alude también al extravío, la pérdida de

La exposición logra mostrar determinadas lógicas colonialistas que aún siguen vigentes

rumbo, implícita en tal paradoja: que la visión de una cultura, la oriental, se haya hecho desde su opuesto, el Occidente.

La muestra reúne a ocho artistas que, desde diferentes lugares, contextos históricos y metodologías, trabajan por fisurar los relatos coloniales. La exposición es un recorrido que podría dividirse en tres ámbitos: el primero, más formalista; el segundo, dedicado a trabajos de artistas españolas; y por último, el compuesto por ensayos filmicos.

En el primero encontramos los trabajos de la marroquí Amina Agueznay (Casablanca, 1963): composiciones textiles en diferentes formatos, con formas que remiten a la abstracción geométrica europea. Desde esa perspectiva trata de recuperar una práctica directamente relacionada con el ámbito doméstico y las mujeres. Estos trabajos se entrecruzan con la práctica de la artista turca Gülsün Karamustafa (Ankara, 1946): obras gráficas

de contenido social, de los años 70 y 80, entre ellas algunos carteles propagandísticos. Estas producciones dan paso a las recientes composiciones pictóricas del iraní Kamrooz Aram (Shiraz, 1978) que componen una casi instalación en una de las salas del museo. Este artista parte del arabesco y reflexiona sobre unos motivos que suelen vincularse a la arquitectura y que aquí se encierran en un plano pictórico, contrastando así con su disposición en una sala aparentemente aséptica y neutra.

Finalmente, los sugerentes trabajos titulados *Rojo/Rojo* (2015-2017) de la turca Asli Çavusoglu (Estambul, 1985). Utilizando dos tonalidades diferentes del color rojo, uno extraído de la cochinilla armenia y otro un pigmento turco, realiza delicadas composiciones sobre papel y en cuadernos. La simultaneidad de los dos rojos alude a la convivencia, difícil, entre ambos países mientras que borraduras y desgastes, tan característicos del papel, remiten a las tensiones entre identidades nacionales y culturales.

La inclusión de dos artistas españolas se debe al vínculo que mantienen con Egipto. Teresa Solar (Madrid, 1985) y Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979), a través, respectivamente de una pieza audiovisual *Los embajadores* (2010) y una serie de fotos, titulada *La gran noche* (2016), reflexionan sobre una de las claves de la obra de Said: la orientalización de oriente.

El último ámbito, el más denso, incluye los videos de la israelí Ariella Aisha Azoulay (Tel Aviv, 1962) y la estadounidense Jumana Manna (Nueva Jersey, 1987). En *Civil Alliances, Palestine, 47-48* Azoulay desarrolla diferentes aspectos de la relación entre Israel y Palestina. *Indocumentados: Desahucio del saqueo imperial* (2019) contrapone dos migraciones. De un lado, las de objetos sa-



Sobre estas líneas, uno de los trabajos del iraní Kamrooz Aram en torno a la noción de 'arabesco'; abajo, un cartel de Gülsün Karamustafa realizado para la celebración del Primero de Mayo.



queados que llegan a museos europeos y se ordenan según la lógica occidental. Del otro, el de las personas. Los objetos, siempre bien recibidos, se documentan y cuidan. Hombres y mujeres inmigrantes difícilmente logran la documentación necesaria para recibir la mínima atención. *Una sustancia mágica fluye hacia mí* (2015) de Jumana Manna, crea, a través de la música, un relato sobre diversas comunidades de Palestina e Israel. Al filme añade esculturas que la artista carga de referencias para una mayor comprensión de su propuesta.

Esta exposición coral se incluye en la línea de trabajo iniciada por el CAAC relativa a las producciones artísticas del Norte de África y Oriente Próximo. Itinerario cargado de sentido teniendo en cuenta la localización en la que se encuentra, Andalucía, por su pasado orientalizador y situación fronteriza, por lo que habría sido interesante incluir a algún artista que inscriba sus prácticas en este contexto.

Por otro lado, las críticas decoloniales, antirracistas y anticoloniales es algo a lo que ya estamos acostumbradas a ver en las instituciones museísticas: sería ingenuo que desde este lugar se pudieran revertir los fundamentos que los siguen sustentando, pero al menos a través de los trabajos de los artistas se consiguen mostrar ciertas lógicas coloniales todavía vigentes. Aun así se echa en falta algún programa de mediación para una mayor profundización en estas cuestiones; quizá lleguen con los proyectos venideros.

ARTE

● La colectiva 'Desorientalismos' propone una serie de miradas diversas que invitan a pensar de otro modo en una zona del mundo extremadamente mediatizada por la perspectiva occidental

Jalones para una comprensión de Oriente Próximo

Blanca del Río SEVILLA

Un punto cardinal es un lugar imaginario que señala cada una de las cuatro direcciones en las que se divide el horizonte: norte, sur, este y oeste. El término oriente, que corresponde al este, procede de *oriens*, participio de *oriri*, "aparecer", "nacer": es la dirección por donde sale el sol. Pero este nombre es relativo e imaginado: un lugar hacia el que mirar, y no es lo mismo hacerlo desde España que desde China.

Desorientalismos, título de esta muestra, remite a *Orientalismo*, el ensayo de Edward W. Said. Publicado en 1978, revolucionó los estudios orientales porque cuestionó el modo en que se ha construido la idea de Oriente por y desde exclusivamente la cultura occidental. El título alude también al extravío, la pérdida de rumbo, im-

La exposición logra mostrar determinadas lógicas colonialistas que aún siguen vigentes

plícita en tal paradoja: que la visión de una cultura, la oriental, se haya hecho desde su opuesto, el Occidente. La muestra reúne a ocho artistas que, desde diferentes lugares, contextos históricos y metodologías, trabajan por fisurar los relatos coloniales. La exposición es un recorrido que podría dividirse en tres ámbitos: el primero, más formalista; el segundo, dedicado a trabajos de artistas españolas; y por último, el compuesto por ensayos filmicos.

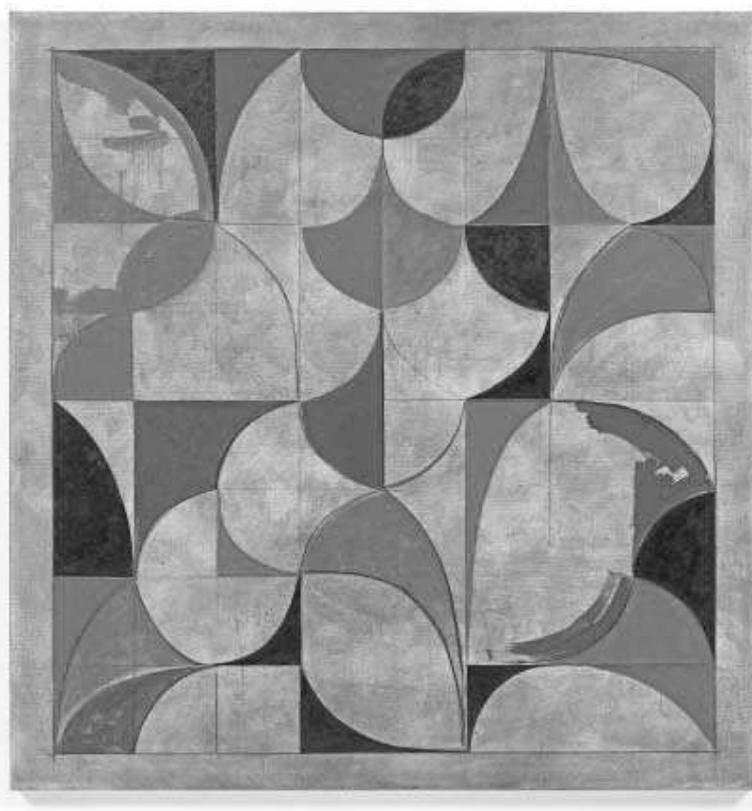
En el primero encontramos los trabajos de la marroquí Amina Aguezny (Casablanca, 1963): composiciones textiles en diferentes formatos, con formas que remiten a la abstracción geométrica europea. Desde esa perspectiva trata de recuperar una práctica directamente relacionada con el ámbito doméstico y las mujeres. Estos trabajos se entrecruzan con la práctica de la artista turca Gülsün Karamustafa (Ankara, 1946): obras gráficas de contenido social, de los

años 70 y 80, entre ellas algunos carteles propagandísticos. Estas producciones dan paso a las recientes composiciones pictóricas del iraní Kamrooz Aram (Shiraz, 1978) que componen una casi instalación en una de las salas del museo. Este artista parte del arabesco y reflexiona sobre unos motivos que suelen vincularse a la arquitectura y que aquí se encierran en un plano pictórico, contrastando así con su disposición en una sala aparentemente aséptica y neutra.

Finalmente, los sugerentes trabajos titulados *Rojo/Rojo* (2015-2017) de la turca Asli Çavusoglu (Estambul, 1985). Utilizando dos tonalidades diferentes del color rojo, uno extraído de la cochinilla armenia y otro un pigmento turco, realiza delicadas composiciones sobre papel y en cuadernos. La simultaneidad de los dos rojos alude a la convivencia, difícil, entre ambos países mientras que borraduras y desgastes, tan característicos del papel, remiten a las tensiones entre identidades nacionales y culturales.

La inclusión de dos artistas españolas se debe al vínculo que mantienen con Egipto. Teresa Solar (Madrid, 1985) y Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979), a través, respectivamente de una pieza audiovisual *Los embajadores* (2010) y una serie de fotos, titulada *La gran noche* (2016), reflexionan sobre una de las claves de la obra de Said: la orientalización de oriente.

El último ámbito, el más denso, incluye los vídeos de la israelí Ariella Aïsha Azoulay (Tel Aviv, 1962) y la estadounidense Jumana Manna (Nueva Jersey, 1987). En *Civil Alliances, Palestine, 47-48* Azoulay desarrolla diferentes aspectos de la relación entre Israel y Palestina. *Indocumentados* (2019) contrapone dos migraciones. De un lado, las de objetos saqueados que llegan a



Sobre estas líneas, uno de los trabajos del iraní Kamrooz Aram en torno a la noción de 'arabesco'; abajo, un cartel de Gülsün Karamustafa realizado para la celebración del Primero de Mayo.



museos europeos y se ordenan según la lógica occidental. Del otro, el de las personas. Los objetos, siempre bien recibidos, se documentan y cuidan. Hombres y mujeres inmigrantes difícilmente logran la documentación necesaria para recibir la mínima atención. *Una sustancia mágica fluye hacia mí* (2015) de Jumana Manna, crea, a través de la música, un relato sobre diversas comunidades de Palestina e Israel. Al filme añade esculturas que la artista carga de referencias para una mayor comprensión de su propuesta.

Esta exposición coral se incluye en la línea de trabajo iniciada por el CAAC relativa a las producciones artísticas del Norte de África y Oriente Próximo. Itinerario cargado de sentido teniendo en cuenta la localización en la que se encuentra, Andalucía, por su pasado orientalizante y situación fronteriza, por lo que habría sido interesante incluir a algún artista que inscriba sus prácticas en este contexto.

Por otro lado, las críticas decoloniales, antirracistas y anticoloniales es algo a lo que ya estamos acostumbradas a ver en las instituciones museísticas: sería ingenuo que desde este lugar se pudieran revertir los fundamentos que los siguen sustentando, pero al menos a través de los trabajos de los artistas se consiguen mostrar ciertas lógicas coloniales todavía vigentes. Aun así se echa en falta algún programa de mediación para profundizar en estas cuestiones; quizá lleguen con los proyectos venideros.

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY

10.30

«Manos y títeres en tiempos de coronavirus»

La Consejería de Salud y Familias inaugura la exposición «Manos y títeres en tiempos de coronavirus» donde se recogen los trabajos realizados por más de 300 personas mayores de 23 residencias y centros de día durante el confinamiento. Se puede ver en la sala de la Logia del Ayuntamiento de Sevilla. La entrada es gratuita.

11.00

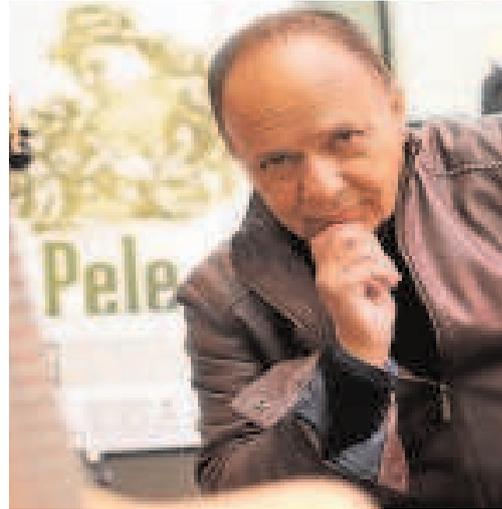
Visita a la exposición «Desorientalismos»

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo acoge la exposición temporal «Desorientalismos». Se trata de una muestra colectiva en la que se exhiben trabajos realizados por artistas, principalmente femeninas, procedentes del Norte de África y Oriente Próximo. La entrada es totalmente gratuita.

20.30

«A sangre», de El Pele, en el Lope de Vega

La XXI edición de la Biental de Flamenco de Sevilla propone para esta tarde, en el Teatro Lope de Vega, el espectáculo flamenco



Manuel Moreno Maya «El Pele»^{A. C.}

«A Sangre» del cantaor Manuel Moreno Maya, El Pele. Fandangos, Bulerías, Alegrías o Tangos serán algunos de los palos que se disfruten. Las entradas tienen un precio de entre 10 y 30 euros.

22.00

«Flamenco telúrico» con Carina la Debla

El Espacio Santa Clara, en el marco de su ciclo «Noches en la Torre de Don Fadrique», acoge la función «Flamenco telúrico». Se trata del cuarto espectáculo solista de la bailaora Carina La Debla en el que ofrece una mirada innovadora sobre las múltiples facetas de este arte jondo. Entradas a 12 euros.

ARTE

● La colectiva 'Desorientalismos' propone una serie de miradas diversas que invitan a pensar de otro modo en una zona del mundo extremadamente mediatizada por la perspectiva occidental

Jalones para una comprensión de Oriente Próximo

Blanca del Río

Un punto cardinal es un lugar imaginario que señala cada una de las cuatro direcciones en las que se divide el horizonte: norte, sur, este y oeste. El término oriente, que corresponde al este, procede de *oriens*, participio de *oriri*, "aparecer", "nacer": es la dirección por donde sale el sol. Pero este nombre es relativo e imaginado: un lugar hacia el que mirar, y no es lo mismo hacerlo desde España que desde China.

Desorientalismos, título de esta muestra, remite a *Orientalismo*, el ensayo de Edward W. Said. Publicado en 1978, revolucionó los estudios orientales porque cuestionó el modo en que se ha construido la idea de Oriente por y desde exclusivamente la cultura occidental. El título alude también al extravío, la pérdida de

La exposición logra mostrar determinadas lógicas colonialistas que aún siguen vigentes

rumbo, implícita en tal paradoja: que la visión de una cultura, la oriental, se haya hecho desde su opuesto, el Occidente.

La muestra reúne a ocho artistas que, desde diferentes lugares, contextos históricos y metodologías, trabajan por fisurar los relatos coloniales. La exposición es un recorrido que podría dividirse en tres ámbitos: el primero, más formalista; el segundo, dedicado a trabajos de artistas españoles; y por último, el compuesto por ensayos filmicos.

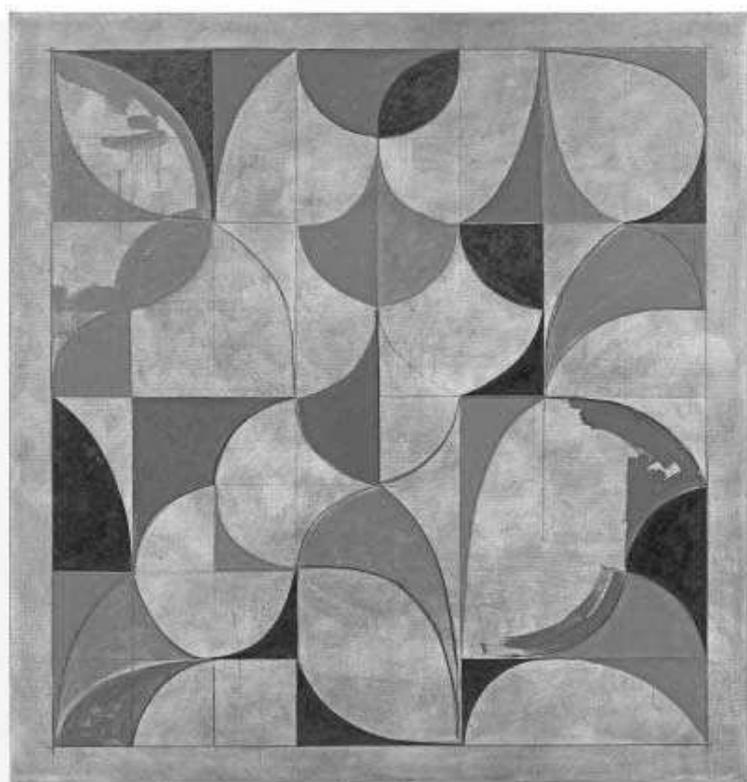
En el primero encontramos los trabajos de la marroquí Amina Agueznay (Casablanca, 1963): composiciones textiles en diferentes formatos, con formas que remiten a la abstracción geométrica europea. Desde esa perspectiva trata de recuperar una práctica directamente relacionada con el ámbito doméstico y las mujeres. Estos trabajos se entrecruzan con la práctica de la artista turca Gülsün Karamustafa (Ankara, 1946): obras gráficas sa-

de contenido social, de los años 70 y 80, entre ellas algunos carteles propagandísticos. Estas producciones dan paso a las recientes composiciones pictóricas del iraní Kamrooz Aram (Shiraz, 1978) que componen una casi instalación en una de las salas del museo. Este artista parte del arabesco y reflexiona sobre unos motivos que suelen vincularse a la arquitectura y que aquí se encierran en un plano pictórico, contrastando así con su disposición en una sala aparentemente aséptica y neutra.

Finalmente, los sugerentes trabajos titulados *Rojo/Rojo* (2015-2017) de la turca Asli Çavusoglu (Estambul, 1985). Utilizando dos tonalidades diferentes del color rojo, uno extraído de la cochinilla armenia y otro un pigmento turco, realiza delicadas composiciones sobre papel y en cuadernos. La simultaneidad de los dos rojos alude a la convivencia, difícil, entre ambos países mientras que borraduras y desgastes, tan característicos del papel, remiten a las tensiones entre identidades nacionales y culturales.

La inclusión de dos artistas españolas se debe al vínculo que mantienen con Egipto. Teresa Solar (Madrid, 1985) y Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979), a través, respectivamente de una pieza audiovisual *Los embajadores* (2010) y una serie de fotos, titulada *La gran noche* (2016), reflexionan sobre una de las claves de la obra de Said: la orientalización de oriente.

El último ámbito, el más denso, incluye los videos de la israelí Ariella Aïsha Azoulay (Tel Aviv, 1962) y la estadounidense Jumana Manna (Nueva Jersey, 1987). En *Civil Alliances, Palestine, 47-48* Azoulay desarrolla diferentes aspectos de la relación entre Israel y Palestina. *Indocumenta-dos: Desahaciendo el saqueo imperial* (2019) contrapone dos migraciones. De un lado, las de objetos sa-



Sobre estas líneas, uno de los trabajos del iraní Kamrooz Aram en torno a la noción de 'arabesco'; abajo, un cartel de Gülsün Karamustafa realizado para la celebración del Primero de Mayo.



queados que llegan a museos europeos y se ordenan según la lógica occidental. Del otro, el de las personas. Los objetos, siempre bien recibidos, se documentan y cuidan. Hombres y mujeres inmigrantes difícilmente logran la documentación necesaria para recibir la mínima atención. *Una sustancia mágica fluye hacia mí* (2015) de Jumana Manna, crea, a través de la música, un relato sobre diversas comunidades de Palestina e Israel. Al filme añade esculturas que la artista carga de referencias para una mayor comprensión de su propuesta.

Esta exposición coral se incluye en la línea de trabajo iniciada por el CAAC relativa a las producciones artísticas del Norte de África y Oriente Próximo. Itinerario cargado de sentido teniendo en cuenta la localización en la que se encuentra, Andalucía, por su pasado orientalizante y situación fronteriza, por lo que habría sido interesante incluir a algún artista que inscriba sus prácticas en este contexto.

Por otro lado, las críticas decoloniales, antirracistas y anticoloniales es algo a lo que ya estamos acostumbradas a ver en las instituciones museísticas: sería ingenuo que desde este lugar se pudieran revertir los fundamentos que los siguen sustentando, pero al menos a través de los trabajos de los artistas se consiguen mostrar ciertas lógicas coloniales todavía vigentes. Aun así se echa en falta algún programa de mediación para profundizar en estas cuestiones; quizá lleguen con los proyectos venideros.

● La colectiva 'Desorientalismos' propone una serie de miradas diversas que invitan a pensar de otro modo en una zona del mundo extremadamente mediatizada por la perspectiva occidental

Jalones para una comprensión de Oriente Próximo

Blanca del Río SEVILLA

Un punto cardinal es un lugar imaginario que señala cada una de las cuatro direcciones en las que se divide el horizonte: norte, sur, este y oeste. El término oriente, que corresponde al este, procede de *oriens*, participio de *oriri*, "aparecer", "nacer": es la dirección por donde sale el sol. Pero este nombre es relativo e imaginado: un lugar hacia el que mirar, y no es lo mismo hacerlo desde España que desde China.

Desorientalismos, título de esta muestra, remite a *Orientalismo*, el ensayo de Edward W. Said. Publicado en 1978, revolucionó los estudios orientales porque cuestionó el modo en que se ha construido la idea de Oriente por y desde exclusivamente la cultura occidental. El título alude también al extravío, la pérdida de

La exposición logra mostrar determinadas lógicas colonialistas que aún siguen vigentes

rumbo, implícita en tal paradoja: que la visión de una cultura, la oriental, se haya hecho desde su opuesto, el Occidente.

La muestra reúne a ocho artistas que, desde diferentes lugares, contextos históricos y metodologías, trabajan por fisurar los relatos coloniales. La exposición es un recorrido que podría dividirse en tres ámbitos: el primero, más formalista; el segundo, dedicado a trabajos de artistas españolas; y por último, el compuesto por ensayos filmicos.

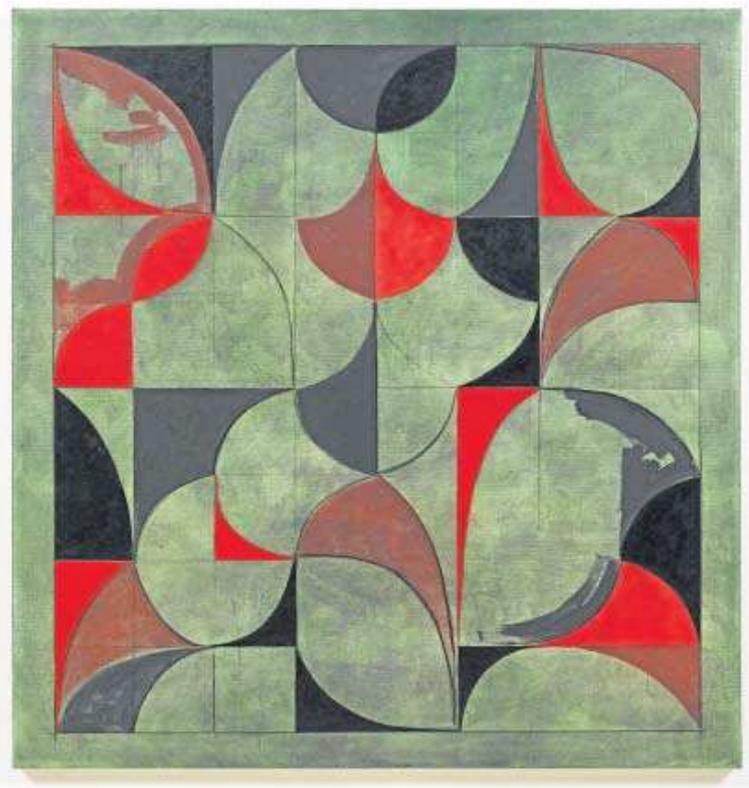
En el primero encontramos los trabajos de la marroquí Amina Aguezny (Casablanca, 1963): composiciones textiles en diferentes formatos, con formas que remiten a la abstracción geométrica europea. Desde esa perspectiva trata de recuperar una práctica directamente relacionada con el ámbito doméstico y las mujeres. Estos trabajos se entrecruzan con la práctica de la artista turca Gülsün Karamustafa (Ankara, 1946): obras gráficas

de contenido social, de los años 70 y 80, entre ellas algunos carteles propagandísticos. Estas producciones dan paso a las recientes composiciones pictóricas del iraní Kamrooz Aram (Shiraz, 1978) que componen una casi instalación en una de las salas del museo. Este artista parte del arabesco y reflexiona sobre unos motivos que suelen vincularse a la arquitectura y que aquí se encierran en un plano pictórico, contrastando así con su disposición en una sala aparentemente aséptica y neutra.

Finalmente, los sugerentes trabajos titulados *Rojo/Rojo* (2015-2017) de la turca Asli Çavusoglu (Estambul, 1985). Utilizando dos tonalidades diferentes del color rojo, uno extraído de la cochinilla armenia y otro un pigmento turco, realiza delicadas composiciones sobre papel y en cuadernos. La simultaneidad de los dos rojos alude a la convivencia, difícil, entre ambos países mientras que borraduras y desgastes, tan característicos del papel, remiten a las tensiones entre identidades nacionales y culturales.

La inclusión de dos artistas españolas se debe al vínculo que mantienen con Egipto. Teresa Solar (Madrid, 1985) y Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979), a través, respectivamente de una pieza audiovisual *Los embajadores* (2010) y una serie de fotos, titulada *La gran noche* (2016), reflexionan sobre una de las claves de la obra de Said: la orientalización de oriente.

El último ámbito, el más denso, incluye los vídeos de la israelí Ariella Aisha Azoulay (Tel Aviv, 1962) y la estadounidense Jumana Manna (Nueva Jersey, 1987). En *Civil Alliances, Palestine, 47-48* Azoulay desarrolla diferentes aspectos de la relación entre Israel y Palestina. *Indocumentados: Desahaciendo el saqueo imperial* (2019) contrapone dos migraciones. De un lado, las de objetos sa-



Sobre estas líneas, uno de los trabajos del iraní Kamrooz Aram en torno a la noción de 'arabesco'; abajo, un cartel de Gülsün Karamustafa realizado para la celebración del Primero de Mayo.



queados que llegan a museos europeos y se ordenan según la lógica occidental. Del otro, el de las personas. Los objetos, siempre bien recibidos, se documentan y cuidan. Hombres y mujeres inmigrantes difícilmente logran la documentación necesaria para recibir la mínima atención. *Una sustancia mágica fluye hacia mí* (2015) de Jumana Manna, crea, a través de la música, un relato sobre diversas comunidades de Palestina e Israel. Al filme añade esculturas que la artista carga de referencias para una mayor comprensión de su propuesta.

Esta exposición coral se incluye en la línea de trabajo iniciada por el CAAC relativa a las producciones artísticas del Norte de África y Oriente Próximo. Itinerario cargado de sentido teniendo en cuenta la localización en la que se encuentra, Andalucía, por su pasado orientalizador y situación fronteriza, por lo que habría sido interesante incluir a algún artista que inscriba sus prácticas en este contexto.

Por otro lado, las críticas decoloniales, antirracistas y anticoloniales es algo a lo que ya estamos acostumbradas a ver en las instituciones museísticas: sería ingenio que desde este lugar se pudieran revertir los fundamentos que los siguen sustentando, pero al menos a través de los trabajos de los artistas se consiguen mostrar ciertas lógicas coloniales todavía vigentes. Aun así se echa en falta algún programa de mediación para profundizar en estas cuestiones; quizá lleguen con los proyectos venideros.

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY

11.00

Visita a la exposición «Desorientalismos»

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo acoge la exposición temporal «Desorientalismos». Se trata de una muestra colectiva en la que se exhiben trabajos realizados por artistas, principalmente femeninas, procedentes del Norte de África y Oriente Próximo. La entrada es totalmente gratuita.

18.45

Visita guiada a la iglesia San Luis de los Franceses

Engranajes Culturales organiza una visita guiada a la iglesia San Luis de los Franceses. Junto con espejos metálicos y flexibles, jugando con los reflejos de la arquitectura, se irá construyendo y deconstruyendo los espacios del templo. Los visitantes jugarán con las formas, las luces y los colores de San Luis. Entradas a 10 euros.

20.00

Espectáculo musical en el ciclo «Start Festival»

El Teatro de la Maestranza, en el marco de su ciclo de conciertos «Start Festival», acoge el espectáculo de «Las cuatro estaciones»



La Real Orquesta Sinfónica V. GÓMEZ

de Antonio Vivaldi y «Las cuatro estaciones porteñas» de Astor Piazzolla interpretado por el concertino Éric Crambes y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. Entradas entre 10 y 25 euros.

22.00

Concierto del guitarrista Javier Patino

La XXI edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla propone para esta noche la función «Deja que te lleve» del guitarrista Javier Patino en el Real Alcázar. Se trata de un consumado profesional del toque que ha armado una discografía como solista. Las entradas tienen un precio de 30 euros.

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY

10.00

Visita la exposición «Desorientalismos»

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo acoge la exposición temporal «Desorientalismos». Se trata de una muestra colectiva en la que se exhiben trabajos realizados por artistas, principalmente femeninas, procedentes del Norte de África y Oriente Próximo. La entrada es totalmente gratuita.

18.00

Proyección de «Il Barbiere di Siviglia»

El espacio cultural Caixaforum propone para el día de hoy el visionado de la ópera «Il Barbiere di Siviglia» de Gioachino Rossini. Se trata de una de las obras más famosas y divertidas de la historia de la ópera con la ingeniosa y original puesta en escena del Premio Nobel Dario Fo. La entrada tiene un precio de 6 euros siendo de 3 euros para clientes de CaixaBank.

20.30

Espectáculo de humor «A toda costa»

El auditorio Cartuja Center CITE es el escenario elegido para representar el espectáculo de



Patio de la Casa de los Pinelo ^{R. RUZ}

humor «A toda costa» de Comandante Lara y compañía. Se trata de una propuesta especial del humor de los gaditanos Luis Lara, Jesús Tapia y Vicente Ruidos. Las entradas tienen un precio de 21,60 euros.

21.00

Visita nocturna a la Casa de los Pinelo

Engranajes Culturales, junto a la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, ofrece la singular ruta guiada para visitar la Casa de los Pinelo de manera nocturna. Los recorridos mostrarán el edificio y su amplio patrimonio artístico. Las entradas tienen un precio de 12 euros.